



Los Juegos Cooperativos: Estrategia Didáctica Para Fortalecer La Convivencia Escolar Y La Cultura De Paz En Los Estudiantes De La IE Monseñor Gerardo Patiño Del municipio de Cáceres Antioquia, La IE La Esmeralda Del Municipio de Bagre Antioquia, La IE José María Córdoba Del Municipio de Puerto Libertador Córdoba Y El Colegio el Rosario del Municipio De Montelíbano Córdoba

Astrid Abisaad

Katty Jissela Marzola Anaya

Tayner Tovar Macea

Wilder Antonio Castellanos Pérez

Trabajo de grado presentado para optar al título de Licenciado en Educación Física

Asesor

Luis Ferney Hernández Arrieta, Magíster (MSc), En educación UPB

Universidad de Antioquia

Instituto Universitario de Educación Física y Deporte

Licenciatura en Educación Física

Caucasia, Antioquia, Colombia

2024

Cita (Castellanos Pérez, et al 2024)

Referencia

Castellanos Pérez, W. A., Marzola, K. J., Tovar Macea, T., & Abisaad, A. (2024). *Los juegos cooperativos: Estrategia didáctica para fortalecer la convivencia escolar y la cultura de paz en los estudiantes de la IE. Monseñor Gerardo Patiño de Cáceres (ANT), IE La Esmeralda de El Bagre (ANT), la IE José María Córdoba de Puerto Libertador Bijao (CORD) y el Colegio El Rosario de Montelibano (CORD)*. [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Cauca, Colombia.

Estilo APA 7 (2020)



Biblioteca Seccional Bajo Cauca (Caucasia)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Contenido

Resumen.....	5
Abstract.....	7
1. Introducción.....	9
2. Justificación.....	12
3. Objetivos.....	16
3.1 Objetivo general.....	16
3.2 Objetivos específicos.....	16
4. Antecedentes Institucionales.....	17
5. Horizontes de referencia.....	22
5.1 Horizonte teórico.....	22
5.2 Horizonte conceptual.....	28
5.3 Horizonte contextual.....	30
6. Metodología.....	41
7. Resultados.....	43
7.1 Capítulo 1.....	44
7.2 Capítulo 2.....	60
7.3 Capítulo 3.....	76
8. Conclusiones.....	89
9. Recomendaciones.....	90

9. Referencias bibliográficas.....	91
------------------------------------	----

Siglas, acrónimos y abreviaturas

APA	American Psychological Association
Mg	Magister
UdeA	Universidad de Antioquia
IAP	Investigación Acción Participativa
IE	Institución Educativa

Resumen

Este proyecto de investigación es el insumo del proceso desarrollado en el pregrado de la Licenciatura en Educación Física con énfasis escolar de la Universidad de Antioquia, en el cual se explora la implementación de actividades lúdicas cooperativas como un método educativo para mejorar la convivencia escolar y promover una cultura de paz en varias instituciones educativas. Estas instituciones incluyen la IE Monseñor Gerardo Patiño de Cáceres y la IE La Esmeralda, en El Bagre (Antioquia), así como la IE José María Córdoba en Puerto Libertador Bijao y el Colegio El Rosario en Montelíbano (Córdoba).

El proyecto tiene como objetivo principal crear ambientes escolares más inclusivos y respetuosos, utilizando los juegos cooperativos para fomentar la colaboración, la empatía y la resolución pacífica de conflictos entre los estudiantes. A través de la participación en estas actividades, los estudiantes desarrollan habilidades sociales y emocionales, mejorando la convivencia dentro de la comunidad educativa. Se subraya que los juegos cooperativos no sólo ayudan a reducir la violencia y los conflictos dentro de las instituciones, sino que también contribuyen a formar ciudadanos más conscientes y comprometidos con la paz.

El enfoque pedagógico se basa en teorías de aprendizaje colaborativo, donde la interacción positiva entre los estudiantes es clave. Se destacan principios educativos que refuerzan valores como la solidaridad, el respeto mutuo y la tolerancia, que son esenciales para construir una cultura de paz en el entorno escolar.

Palabras claves: cultura de paz, convivencia escolar, juegos cooperativos, estudiantes, entorno escolar, paz, respeto y tolerancia.

Abstract

In this work, developed in collaboration with various institutional contexts from Bajo Cauca and Córdoba, the result is a collective construction as part of the undergraduate program in Physical Education at the University of Antioquia. In summary, *"Cooperative Games: A Didactic Strategy to Strengthen School Coexistence and a Culture of Peace in Students"* explores the implementation of cooperative play activities as an educational method to improve school coexistence and promote a culture of peace in several educational institutions. These institutions include IE Monseñor Gerardo Patiño de Cáceres and IE La Esmeralda in El Bagre (Antioquia), as well as IE José María Córdoba in Puerto Libertador Bijao and Colegio El Rosario in Montelíbano (Córdoba).

The primary goal of the project is to create more inclusive and respectful school environments by using cooperative games to encourage collaboration, empathy, and peaceful conflict resolution among students. Through participation in these activities, students develop social and emotional skills, improving coexistence within the educational community. It is emphasized that cooperative games not only help reduce violence and conflicts within institutions but also contribute to shaping more conscious and peace-committed citizens.

The pedagogical approach is based on collaborative learning theories, where positive interaction among students is key. Educational principles that reinforce values such as solidarity, mutual respect, and tolerance are highlighted as essential for building a culture of peace within the school environment.

Keywords: culture of peace, school coexistence, cooperative games, students, school environment, peace, and mutual respect

1. Introducción

El siguiente proyecto de investigación se enfoca en los Juegos cooperativos como método para mejorar la convivencia escolar en los estudiantes de la IE Monseñor Gerardo Patiño, de Cáceres (Antioquia) El Bagre (Antioquia), la IE José María Córdoba de Puerto Libertador Bijao (Córdoba) y el Colegio El Rosario de Montelíbano (Córdoba) con el fin de poder determinar el impacto que puede tener en ellos. Estas instituciones, ubicadas en contextos sociales diversos, pero con problemáticas comunes, presentaron desafíos en el ámbito de la convivencia escolar, tales como la falta de cooperación, la baja disposición al trabajo en equipo, conflictos interpersonales frecuentes, y el uso de un lenguaje inadecuado, tanto dentro como fuera del aula. Se toma como referente a Castañer y Camerino los cuales plantean que:

La mayoría de relaciones sociales que el niño establece durante su infancia se consiguen mediante el juego, y es gracias a ellas que determina las formas de construcción del conocimiento (Castañer & Camerino , 2001, p. 122). El motivo de los primeros juegos sociales parece ser el efecto y el placer que produce coordinarse con otros sujetos en una estructura abierta. En muy pocos años las construcciones colectivas de estas distintas formas de juego permiten al niño establecer los límites de la cooperación en un determinado momento, en un espacio concreto y con un determinado compañero de juego. (Linaza & Maldonado, 1987; citados en Castañer & Camerino, 2001, p. 122) En concordancia con lo anterior, entendiéndolo, se expresa que “los juegos cooperativos” pueden ser una alternativa innovadora en la educación física y en el currículo escolar en general, ya que no solo busca el desarrollo físico y motriz de los estudiantes, sino también su crecimiento social y emocional.

El proyecto parte de la premisa de que la educación no debe limitarse al desarrollo académico, sino que también debe cultivar habilidades sociales y emocionales que permitan a los estudiantes desenvolverse de manera efectiva en sus comunidades y sociedades más amplias; por esta razón, a través de la implementación de juegos cooperativos se buscó promover el respeto mutuo, la solidaridad, la comunicación efectiva y la resolución pacífica de conflictos, valores fundamentales en la creación de un ambiente escolar más armónico.

La importancia de esta investigación radicó en la necesidad de abordar problemas de indisciplina, baja cohesión social y dificultades en las relaciones interpersonales que afectan el clima escolar. Diversas investigaciones han demostrado que los juegos cooperativos pueden influir positivamente en la creación de ambientes de aprendizaje más inclusivos y participativos, donde todos los estudiantes, independientemente de sus habilidades o antecedentes, se sientan valorados y comprometidos con los objetivos comunes del grupo. Este tipo de juegos promueve la cooperación por encima de la competencia, lo que ayuda a reducir la hostilidad y mejorar la dinámica grupal.

Desde una perspectiva metodológica, la investigación se apoyó en el enfoque cualitativo, permitiendo la recolección y análisis de datos no numéricos para obtener una comprensión profunda de las dinámicas interpersonales y sociales dentro de los entornos educativos. Asimismo, se utilizó la Investigación Acción Participativa (IAP), que involucró activamente a los participantes en el proceso investigativo, permitiendo que los estudiantes, docentes y otros actores escolares se convirtieran en co-creadores de las soluciones propuestas; esta metodología

favorece la participación directa de la comunidad educativa, garantizando que las estrategias aplicadas respondan a las necesidades específicas de cada contexto.

El proceso de intervención se llevó a cabo en cuatro instituciones educativas con características y desafíos particulares, lo que permitió realizar un análisis comparativo entre los resultados obtenidos en cada una de ellas. Los hallazgos obtenidos de la investigación se presentarán en cuatro capítulos: el primero explorará las dificultades y potencialidades de los estudiantes en términos de convivencia y trabajo en equipo; el segundo abordará la implementación de juegos cooperativos en la clase de educación física, y el tercero discutirá las similitudes y diferencias observadas en las intervenciones, así como las lecciones aprendidas.

Finalmente, este proyecto pretendió no solo evaluar el impacto de los juegos cooperativos en la convivencia escolar, sino también proponer un enfoque que pueda ser replicado en otros contextos educativos. Los resultados de esta investigación ofrecen herramientas valiosas para la mejora de la interacción social y el desarrollo integral de los estudiantes, promoviendo una cultura de paz y respeto en las escuelas involucradas y, potencialmente, en la sociedad en general.

2. Justificación

En el contexto educativo, la convivencia escolar y la promoción de una cultura de paz son aspectos fundamentales para el desarrollo integral de los estudiantes, la interacción positiva entre compañeros y la resolución pacífica de conflictos contribuyen no solo al bienestar emocional, sino también al rendimiento académico y al clima escolar en general. De esta manera, se plantea dentro de este marco de la investigación que los juegos cooperativos se presentaron como una estrategia didáctica valiosa para fomentar estos objetivos, ya que requieren que los estudiantes colaboren, comuniquen y trabajen juntos para lograr un objetivo común. Dicho de otra manera:

“Los niños aprenden a compartir, a relacionarse con los otros, a preocuparse por los sentimientos de los demás y a trabajar juntos por un mismo objetivo y, por lo tanto, aprender a ganar o perder como un grupo” (Omeñaca & Ruiz, 2001, p.1). A través de este tipo de juegos, el alumnado elimina la idea de buenos o malos jugadores ya que el grupo completo es el encargado de conseguir los objetivos. Todos los miembros del grupo han de estar dispuestos a aportar sus propias capacidades en beneficio propio y en el de los demás. Es necesario estar prestos para colaborar, para comunicarse, para dar y recibir ayuda y para coordinar las acciones propias con las de los compañeros, asumiendo, con frecuencia, roles complementarios (Omeñaca & Ruiz, 2001, p.21)

Al participar en estas actividades, los estudiantes desarrollaron habilidades sociales como el trabajo en equipo, la empatía y la comunicación efectiva. Es muy importante tener en cuenta que, al centrarse en la cooperación en lugar de la competencia, los juegos cooperativos ayudan a reducir la rivalidad y los conflictos entre estudiantes. De esta manera crean un ambiente inclusivo en el que todos los estudiantes se sienten parte de un grupo. Esto fortalece su sentido de

pertenencia a la comunidad escolar y mejora su autoestima. Además, las habilidades que se adquieran en los juegos cooperativos se pueden aplicar fuera del colegio. Los estudiantes pueden utilizar estrategias de cooperación en situaciones cotidianas, como resolver conflictos con amigos o familiares.

Por consiguiente, los beneficios de desarrollar una investigación sobre Los juegos cooperativos como estrategia didáctica para fortalecer la convivencia escolar y la cultura de paz son múltiples tanto para los estudiantes como para la institución educativa; los estudiantes pueden mejorar su capacidad para interactuar positivamente con los demás, esto es esencial para su vida futura personal y profesional, también aprenderán a gestionar sus emociones, a entender las de los demás y a responder constructivamente ante los desafíos. Además, un fomento de la inclusión y la diversidad, ya que estos juegos cooperativos enseñan a valorar y respetar las diferencias, promoviendo la inclusión y la diversidad. Y lo más importante, aprenden métodos pacíficos y constructivos para resolver desacuerdos y conflictos.

Al igual que los estudiantes, la institución también es beneficiada:

- ✓ Un ambiente de aprendizaje cooperativo y pacífico contribuye a un clima escolar más positivo y menos propenso a conflictos.
- ✓ Al promover relaciones más armónicas, se reduce la incidencia de comportamientos disruptivos y violentos.
- ✓ Un buen clima escolar y relaciones interpersonales positivas pueden conducir a un mejor enfoque en el aprendizaje y, por ende, a un mejor rendimiento académico.

- ✓ La implementación exitosa de estrategias innovadoras como los juegos cooperativos puede mejorar la imagen y reputación de la institución.

En esta misma línea de pertinencia de esta propuesta de investigación, cabe resaltar, que los juegos cooperativos como estrategia didáctica tiene el potencial de enriquecer la convivencia escolar y fomentar una cultura de paz en los estudiantes. Su implementación podría contribuir significativamente al bienestar emocional y al éxito académico de los niños. **¿Pero qué sucede si no se realiza?**

Si no se realiza la investigación sobre Los juegos cooperativos como estrategia didáctica para fortalecer la convivencia escolar y la cultura de paz en las diferentes Instituciones Educativas Monseñor Gerardo Patiño de Cáceres (Ant) IE la Esmeralda de El Bagre (Ant) la IE José María Córdoba de puerto libertador Bijao (Cord) y el colegio el Rosario de Montelibano (Cord) Se podrían perder oportunidades valiosas tanto para los estudiantes como para la institución, como el desaprovechamiento de habilidades sociales, ya que sin la oportunidad de participar en juegos cooperativos, los estudiantes podrían no desarrollar al máximo sus habilidades de trabajo en equipo y comunicación efectiva. Al igual que la persistencia de conflictos, la falta de estrategias enfocadas en la cooperación podría resultar en una mayor incidencia de conflictos y una menor capacidad para resolverlos pacíficamente. Y sin dejar atrás la limitación en el desarrollo emocional, sin actividades que fomenten la empatía y la inteligencia emocional, los estudiantes podrían enfrentar desafíos para gestionar sus emociones y las relaciones con los demás.

En este sentido, las instituciones podrían continuar experimentando los mismos niveles de conflictividad y no avanzar hacia un ambiente más armónico y pacífico, al igual que un rendimiento académico sin mejoras, incluso una reputación institucional inalterada, pues las instituciones podrían perder la oportunidad de ser reconocidas por implementar prácticas innovadoras y mejorar su imagen ante la comunidad.

En resumen, no llevar a cabo la investigación podría significar una oportunidad perdida para enriquecer la experiencia educativa y promover un cambio positivo en la cultura escolar. Es importante considerar estos aspectos al decidir sobre la realización de proyectos de investigación educativa. Ahora bien, como estudiantes investigadores, llevar a cabo esta investigación sobre los juegos cooperativos como estrategia didáctica para fortalecer la convivencia escolar y la cultura de paz en las diferentes Instituciones de los municipios podría brindar varios beneficios significativos como el desarrollo de habilidades de investigación, al trabajar en este proyecto, se adquieren habilidades en diseño de investigación, recopilación y análisis de datos, y redacción académica. Estas habilidades son valiosas para la formación académica y para el futuro profesional.

De esta manera, se genera un impacto positivo en la comunidad escolar. Si los hallazgos respaldan la efectividad de los juegos cooperativos, se puede influir directamente en la práctica pedagógica dentro de la institución o incluso en otras escuelas; se llevaría a crear un ambiente más armonioso y pacífico para los estudiantes por medio de las clases de educación física.

Finalmente, lo más valioso fue la experiencia en la práctica: La realización del proyecto de investigación permitió aplicar los conceptos teóricos y prácticos aprendidos en el programa académico, diseñar y ejecutar un estudio, lo que es fundamental para nuestra carrera profesional como futuros licenciados de educación física.

3. Objetivos

3.1 Objetivo general

Determinar la influencia de los juegos cooperativos en el fortalecimiento de la convivencia escolar y la cultura de paz en los estudiantes de la IE monseñor Gerardo Patiño de Cáceres (Ant) IE la Esmeralda de El Bagre (Ant) la IE José María Córdoba de puerto libertador Bijao (Cord) y el colegio el Rosario de Montelibano (Cord).

3.2 Objetivos específicos

- Reconocer las diferentes potencialidades y dificultades relacionados con la convivencia y la cultura de paz en las instituciones educativas a intervenir desde la práctica pedagógica.
- Diseñar y aplicar actividades basadas en los juegos cooperativos para el fortalecimiento de la convivencia y la cultura de paz de los estudiantes.
- Sistematizar las experiencias vividas en las instituciones educativas intervenidas desde la práctica pedagógica investigativa.

4. Antecedentes Institucionales

Teniendo en cuenta el tema de investigación los juegos cooperativos como una estrategia didáctica para fortalecer la convivencia escolar y la cultura de paz en los estudiantes de las diferentes instituciones educativas como lo son: IE monseñor Gerardo Patiño de Cáceres (Ant) IE la Esmeralda de El Bagre (Ant) la IE José María Córdoba de puerto libertador Bijao (Cord) y el colegio el Rosario de Montelibano (Cord), se puede tener en cuenta la contextualización del tema investigativo a tratar e intervenir en diferentes zonas dónde se encuentran ubicadas las instituciones.

Por consiguiente se puede inferir que el juego cooperativo es la primicia por así mencionarlo para ayudar a fortalecer, desarrollar, concientizar y crear, una convivencia y cultura de paz en los estudiantes de las instituciones escolares anteriormente mencionadas por parte del profesorado encargado de esta investigación; donde en primera instancia y con base de aplicación en el rol de estudiante-practicante se realiza una caracterización del lugar a intervenir y luego ejecución se puede notar que los estudiantes tienen falencias en estas conductas escolares. Lo que nos lleva a plantearnos una herramienta (el juego cooperativo) para subsanar y mejorar la convivencia y la cultura de paz escolar.

Antecedentes Internacionales

Según el artículo internacional de la Universidad de Valencia. Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación. Valencia, España. García Raga, L., & Martín, R. L. (2011). Convivir en la escuela. Una propuesta para su aprendizaje por competencias. Quiere dar a conocer varias herramientas pedagógicas por competencia que se deben promover en el ámbito escolar para que formar ciudadanos de convivir democráticamente, en el Proyecto DeSeCo (Definición y Selección de Competencias) donde vincularía un desarrollo en todos los sentidos para el estudiantado en cual aprendan ciertos parámetros más a profundidad y una disolución a nivel social, cultural y comunitario, ya que los prepararía para la vida social y en convivencia. Donde sea crear un ambiente escolar de forma heterogénea y cooperativo dejando de lado la competencia y lo individual, donde se busque mejorar la convivencia entre todos y para todos.

Teniendo en cuenta que en este artículo busca ser un modelo más integrador por programas en el cual ese niño- joven se está formando para ser una persona democrática y el cual este mismo proyecto nos lleva a ser un modelo más social, en el cual nos lleva a que ese entorno social, cultural y convivencia sea de calidad, queriendo decir esto que nos puede aportar a resolver problemas de violencia y agresiones que se presentan el alumnado, por lo que resaltan que la cooperación entre todos ayudaron a bajar los índices de violencia, donde esta herramienta tiene una participación de todos los que conforman el espacio escolar.

Antecedentes Nacionales

En Colombia la convivencia escolar es preocupante, debido históricamente a la violencia y agresión, no solo escolar si no también en el ámbito socio-general de un país. Por lo que el gobierno busca e implementar nuevas metodologías educativas más favorables para ayudar a que

haya un ambiente de convivencia más propicio para construir una mejor sociedad por lo que : “El tema de la convivencia es recurrente en las conversaciones de la comunidad educativa, una preocupación constante de las personas que la conforman y un reto relevante para la construcción de la sociedad colombiana” (p. 2), lo que genera unas normas que brindan pautas que son estipuladas en el “Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, Sexuales y Reproductivos y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar”. Ministerio de Educación (Mineducación, 2013). En el cual busca que el tema de la convivencia escolar se fortalezca mediante la promoción, prevención, orientación y rutas guiadas que ayuden a la disminución de las acciones que atenten con la convivencia dentro y fuera del entorno escolar.

Ahora bien, partiendo más hacia la importancia de los juegos cooperativos como mejora de la convivencia y cultura de paz podemos inferir que en el siguiente artículo Cárdenas Messa, G. A., Soto Arias, C., & Becerra Collazos, D. A. (2020). Juegos cooperativos en la convivencia escolar, un estudio descriptivo. *Cultura Educación Sociedad*, 11(2), 300–312. Mediante un estudio de enfoque cualitativo donde le permite al autor descubrir, contribuir e interpretar sucesos que se dan y varían dependiendo el contexto que se esté interviniendo, teniendo en cuenta los contenidos culturales y sociales. Por tanto, se pretende analizar la incidencia de los juegos cooperativos en el ámbito escolar en la institución Educativa Gimnasio del Pacífico sede José Joaquín Jaramillo escuela de carácter público institución pública del municipio de Tuluá (Valle del Cauca, Colombia), donde se buscó una herramienta en la cual los juegos cooperativos como una mejora del trabajo en equipo y no solo esto, sino que también tener un ambiente armonioso de los estudiantes en el plantel educativo.

Llama la atención este estudio es el análisis de resultados donde demuestra que la convivencia como primera instancia dice que los estudiantes manifestaron un cambio ya que no se generaba la instancia de agresión física debido al programa de juegos cooperativos, por lo que ellos no tenían clases tradicionales como lo es solo jugar fútbol y juegos competitivos donde estos llevan hacia la violencia.

En cuanto a los juegos cooperativos, el estudiantado intervenido manifestó que se nota la diferencia de un docente de educación física ya que no hace lo tradicional y por eso estos no tienen mal vivir y ya al final se nota que el estudiantado sintió un cambio de ánimo y de aprendizaje.

Por otro en la siguiente investigación nacional Álvarez Marmolejo, J. A., & Ramírez Rengifo, S. (2020). Programa lúdico basado en juegos cooperativos para el desarrollo de la competencia ciudadana de convivencia y paz; en estudiantes del grado 6 del colegio Municipal del Deporte Comuna del municipio de Buga en el 2020. Se crea un programa lúdico basado en juegos cooperativos, donde ayuda al fortalecimiento de la convivencia y al mejoramiento de las relaciones de la comunidad escolar.

Antecedentes locales

Estrategia pedagógica para espacios escolares de la Institución Educativa José Antonio Galán de la Estrella Antioquia donde hay presencia de conductas agresivas, teniendo en cuenta la problemática que se presenta en las instituciones se puede determinar que este antecedente local nos lleva a pensar en no solo esa problemática de agresividad en el salón, si no, también en los espacios del colegio, por tanto en esta investigación se realizan partiendo de tres puntos fundamentales de abordaje que plantean estos autores como : Anderson y Bushman

(2002), quienes afirman que la agresión “es una conducta que busca generar daño en algo o alguien más, siendo esta su más grande intención, además, está determinada por una serie de disipaciones” (p.4). Según Echeverría (2008), el trabajo en equipo “no es solo saber que para trabajar en equipo tienes que hablar con los compañeros, cooperar, sino que se tienes qué saber hacer, saber estar y saber ser” (p. 35). Las estrategias pedagógicas se abordan desde Bravo (2008), quien afirma que estas “suministran invaluable alternativas de formación que se desperdician por desconocimiento y por la falta de planeación pedagógica, lo que genera monotonía que influye negativamente en el aprendizaje” (p.52).

Basándose en estas tres estrategias se puede diseñar una metodología en el cual se puede inferir una investigación de enfoque cualitativo donde se busca entender un poco más el contexto o el entorno, luego se diseña una propuesta donde involucren a los estudiantes donde se les realiza una encuesta para saber en qué espacios es donde más se evidencias los índices de agresión elevados y luego de esta recolección de información proceden a implementar los juegos cooperativos como herramienta pedagógica en los espacios escolares propuestos.

Se puede evidenciar que por parte de los estudiantes demarcan los espacios como la cancha y la salida de los baños como el índice de mayor número de agresividad y que por tanto también indican que los juegos cooperativos más deseados por ellos que les gustaría jugar. Ayudándoles a tener un mejoramiento en cuanto a la utilización de los espacios dentro de la institución

Sabiendo estos antecedentes podemos inferir que los juegos cooperativos, pueden servir como una herramienta o estrategia didáctica para fortalecer la convivencia escolar y la cultura de paz en los estudiantes de la IE. monseñor Gerardo Patiño de Cáceres (Ant) IE la esmeralda del

bagre (ant) la IE José María Córdoba de puerto libertador bijao (Cord) y el colegio el rosario de Montelibano (Cord). Donde esta misma puede ayudar a mejorar muchas cosas como lo social, convivencia, cultura, conciencia y prevención de agresión o violencia en estos espacios educativos, donde hoy en día estamos viendo como nuestro rol de docente practicante en los diferentes centros o instituciones educativas.

5. Horizontes de referencia

5.1 Horizonte teórico

“Los juegos cooperativos: Estrategia didáctica para fortalecer la convivencia escolar y la cultura de paz en los estudiantes de la IE. Monseñor Gerardo Patiño de Cáceres (Ant), IE La Esmeralda de El Bagre (Ant), IE José María Córdoba de Puerto Libertador Bijao (Cord) y el Colegio El Rosario de Montelibano (Cord)”, el marco teórico se enfoca en tres conceptos claves: los juegos cooperativos, la convivencia escolar y la cultura de paz. La implementación de los juegos cooperativos como estrategia pedagógica de enseñanza busca crear un entorno en el que la cooperación y el respeto son valores primordiales; la convivencia escolar, más allá de ser la premisa de un ambiente escolar adecuado, es un espacio en el que los estudiantes se forman en competencias ciudadanas que les permiten convivir en sociedad. Así, la cultura de paz, en tanto objetivo central de la educación contemporánea, impulsa el diálogo y la no violencia ante los conflictos, así como el respeto al otro.

En otras palabras, este horizonte teórico explora las teorías y aproximaciones existentes que apoyan la utilización de los juegos cooperativos como una medida de mejoramiento de la

convivencia escolar y la cultura de paz en la educación, en especial en zonas en las que el respeto y la solidaridad requieren de un nuevo desarrollo.

Los juegos cooperativos como herramienta en el área de educación física, permite integrar diferentes aprendizajes en los contextos educativos en donde se presentan implícitos o explícitos de los métodos educativos escolares. Es por lo que, Pérez (1998) plantea que “Los juegos cooperativos son propuestas que buscan disminuir las manifestaciones de agresividad en los juegos promoviendo actitudes de sensibilización, cooperación, comunicación y solidaridad” (p.1). Esta teoría sustenta la investigación porque los juegos cooperativos, al promover actitudes como la cooperación, la comunicación y la solidaridad, ofrecen una alternativa efectiva para reducir la agresividad en el entorno escolar, favoreciendo así un clima de convivencia pacífica y constructiva entre los estudiantes.

Igualmente, Velázquez (2004) los define como “actividades colectivas no competitivas en las que no existe oposición entre las acciones de los participantes, sino que todos buscan un objetivo común, con independencia de que desempeñen el mismo papel o papeles complementarios” (p.45). Asimismo, Ribeiro (2015) añade que “los juegos cooperativos son ejercicios para compartir, unir a la gente, despertar el valor de tomar riesgos, con poca preocupación por el fracaso y el éxito en sí mismos, sino una fuente de placer” (p. 28). En conjunto, estas teorías destacan el valor de los juegos cooperativos como herramientas para fomentar la cohesión y el trabajo en equipo, además de cultivar un ambiente de respeto y confianza, aspectos fundamentales para una convivencia.

En este orden de ideas, la convivencia escolar es un componente esencial en el desarrollo de un ambiente educativo saludable y armonioso, donde cada estudiante pueda sentirse seguro, respetado y valorado. Este concepto implica la creación de relaciones basadas en el respeto

mutuo, la tolerancia y la colaboración entre los miembros de la comunidad educativa. Mockus (2002) define La convivencia escolar, “como el ideal de la vida en común entre las personas que forman parte de la comunidad educativa, a pesar de la diversidad de orígenes”. En esa misma línea, El Ministerio de Educación Nacional (2013) la define como "la acción de vivir en compañía de otras personas en el contexto escolar de manera pacífica y armónica", enfatizando que se trata de un conjunto de relaciones orientadas a un desarrollo integral que permita un aprendizaje. convivencial en un ambiente positivo (p. 5). Así mismo, Vélez (2015) destaca que la convivencia escolar ha ganado fuerza en el ámbito educativo, subrayando la urgencia de intervenir con estrategias que atiendan de manera constante las situaciones de intimidación y conflicto que suelen presentarse en estos espacios (p. 18).

Estas definiciones sustentan la investigación al remarcar la importancia de la convivencia escolar como un objetivo fundamental en el ámbito educativo. Los juegos cooperativos, al fomentar el respeto, la colaboración y la resolución pacífica de conflictos, se presentan como una estrategia idónea para fortalecer las relaciones entre estudiantes, ayudando a crear un ambiente escolar más armónico y seguro. Esta intervención es particularmente relevante, dado el contexto en que se busca implementar, y su objetivo de consolidar una cultura de paz en la comunidad educativa.

Por otra parte, la Cultura de paz es un concepto integral que aboga por la construcción de una sociedad basada en valores de respeto, no violencia, cooperación y resolución pacífica de conflictos. La UNESCO (1999) define la cultura de paz como un conjunto de valores, actitudes, tradiciones, comportamientos y estilos de vida fundamentados en la práctica de la no violencia,

promovida a través de la educación, el diálogo y la cooperación. Esta definición destaca la importancia de generar un cambio de mentalidad en los individuos, especialmente en los contextos educativos, para erradicar conductas violentas y construir relaciones más armoniosas y respetuosas.

En este mismo sentido, Boulding (2000) concibe la cultura de paz como un valor central en la sociedad, destacando la educación para la paz como un medio fundamental para la resolución no violenta de conflictos y la creación de comunidades pacíficas. La autora subraya que, para alcanzar este tipo de cultura, es necesario formar a los individuos en competencias de resolución de conflictos y en la promoción de un entorno donde la paz sea la base de las relaciones interpersonales (p. 1).

Por su parte, Freire (1970) va más allá al vincular la cultura de paz con la educación para la conciencia crítica y la liberación, sugiriendo que la paz no solo se alcanza con el respeto y la no violencia, sino también mediante una educación que empodere a las personas para transformar su realidad, cuestionar las injusticias y luchar por una sociedad más justa y equitativa (p. 53).

El proyecto de investigación se basa en estas teorías, las cuales se centran en la importancia de fomentar la paz y la convivencia armónica dentro de las comunidades educativas. Los juegos cooperativos, como metodología pedagógica, son una herramienta eficaz para promover valores de cooperación, solidaridad, respeto y resolución pacífica de conflictos. Al ser actividades no competitivas, los juegos cooperativos permiten que los estudiantes trabajen juntos para alcanzar un objetivo común, lo que refuerza su capacidad de colaborar y convivir sin recurrir a la violencia o al enfrentamiento. Además, estos juegos fomentan habilidades sociales como la

empatía, el respeto por la diversidad y la comunicación efectiva, competencias esenciales para el desarrollo de una cultura de paz en el entorno escolar.

Estas teorías sustentan la investigación porque todas apuntan a la necesidad de generar espacios educativos donde la cooperación, la resolución pacífica de conflictos y la promoción de valores como el respeto y la solidaridad sean prioritarios. Al incorporar los juegos cooperativos en la práctica educativa, se contribuye a fortalecer la convivencia escolar, ya que los estudiantes aprenden a resolver sus diferencias de manera constructiva y trabajar en conjunto hacia el logro de metas comunes. De esta manera, no solo se favorece la integración y la cohesión del grupo, sino que también se avanza hacia la creación de un ambiente escolar donde predominen los principios de la cultura de paz, tal como lo plantean las teorías de la UNESCO, Boulding y Freire.

Es así como las teorías que sustentan la investigación, centradas en los *juegos cooperativos*, la *convivencia escolar* y la *cultura de paz*, muestran cómo la educación puede convertirse en un vehículo para transformar las relaciones interpersonales en los entornos escolares, promoviendo ambientes más armoniosos y respetuosos. Las definiciones de la UNESCO (1999), Boulding (2000) y Freire (1970) subrayan la importancia de construir una cultura de paz basada en valores fundamentales como el respeto, la cooperación y la resolución pacífica de conflictos, lo cual se logra mediante una educación que promueva la conciencia crítica y el empoderamiento de los individuos.

Finalmente, al integrar los juegos cooperativos en el proceso educativo, como propone esta investigación, se ofrece una estrategia práctica y eficaz para fortalecer la convivencia escolar, ya que estos juegos fomentan la colaboración, la comunicación efectiva y la solidaridad entre los

estudiantes, creando un ambiente donde los conflictos se resuelven de manera constructiva. De este modo, se contribuye no solo a mejorar la interacción social en el aula, sino también a la construcción de una cultura de paz, en la cual los valores de no violencia y respeto mutuo se convierten en la base de la convivencia escolar. Las teorías revisadas refuerzan la relevancia de este enfoque pedagógico, al afirmar que la educación para la paz y la convivencia positiva no solo beneficia a los estudiantes, sino que impacta en toda la comunidad educativa, creando un espacio donde los principios de paz y cooperación se vivencian día a día.

5.2 Horizonte conceptual

En la búsqueda de construir un entorno escolar más armonioso y respetuoso, los juegos cooperativos emergen como una herramienta innovadora y efectiva para fortalecer la convivencia escolar y promover una cultura de paz. La cooperación, como eje fundamental de esta metodología, permite a los estudiantes desarrollar habilidades sociales y emocionales esenciales para la vida en comunidad. A través de los juegos cooperativos, los estudiantes aprenden a trabajar juntos hacia un objetivo común, superando barreras y estereotipos, y cultivando la empatía, la comunicación efectiva y la resolución de conflictos de manera pacífica. Este enfoque transforma la dinámica escolar, convirtiendo el aula en un espacio de colaboración y mutualidad, donde cada estudiante se siente valorado y comprometido con el bienestar del otro.

La **Convivencia escolar** es un componente fundamental para el desarrollo de un entorno escolar armonioso, por esta razón, Fierro y Carbajal (2019) definen el concepto de convivencia

escolar como “los procesos y resultados del esfuerzo por construir una paz duradera entre los miembros de la comunidad escolar, a partir de prácticas pedagógicas y de gestión: inclusivas, equitativas y participativas que aborden de manera constructiva el conflicto” (p. 13). Lo anterior, sugiere poner en práctica un enfoque proactivo, comprensivo y holístico para la creación de un entorno escolar pacífico y colaborativo, basado en principios de inclusión, equidad y participación.

Por otra parte, la **Cultura de paz** busca promover una serie de valores, actitudes y comportamientos que rechazan a la violencia y previenen los conflictos, como lo sustenta Loyola Octavio (2023) cita textualmente el libro *Cultura de Paz*, de 1986, donde se da una clara y completa definición de este concepto:

“La cultura de paz es una cultura que incluye estilos de vida, patrones de creencia, valores y comportamiento que favorezcan la construcción de la paz y acompañe los cambios institucionales que promuevan el bienestar, la igualdad, la administración equitativa de recursos, la seguridad para los individuos, las familias, la identidad de los grupos o de las naciones, sin necesidad de recurrir a la violencia” (p. 128), en este sentido, se entiende que la cultura de paz se lleva a una mejora del entorno escolar, generando espacios de bienestar institucional y así mismo pretende generar una formación de individuos capaces de ser conscientes a no convivir en un entorno hostil o de violencia.

Finalmente, en cuanto a Educación Física, (Prado Pérez & Albarrán, 2023, p. 34 citando a Torres, 1999) nos dicen que es una acción educativa concebida por medio del movimiento, cuyo efecto se extiende a las esferas psicológica, social y moral de la persona. Es por esto último que la educación física puede ser ese medio para transformar y mejorar al ser humano, que desde lo

social es permeado y llevado a actuar de diferentes circunstancias según el contexto del cual se rodee.

5.3 Horizonte contextual

Colegio El Rosario

La Fundación Educativa de la Diócesis de Montelíbano Colegio El Rosario está ubicado en el municipio de Montelíbano, un municipio al sur del departamento de Córdoba. En el marco de su labor educativa y pastoral pretende servir a la comunidad de Montelíbano y el San Jorge a través de una educación humana y cristiana que responda a las necesidades del contexto social. Para ello, centra sus esfuerzos en articular un proyecto educativo institucional pertinente, incluyente y flexible; cuya construcción sea el resultado de un proceso de participación de toda la comunidad educativa en el marco de unos referentes legales y teóricos acordes a los requerimientos del medio.

El Colegio El Rosario se dedica a la formación integral de niños, niñas y jóvenes en los niveles de preescolar, básica y media académica, fundamentándose en los principios de la escuela católica y el mensaje del Evangelio. Utiliza un modelo pedagógico constructivista con enfoque social que busca influir positivamente en el proyecto de vida de los estudiantes, promoviendo su desarrollo personal y contribuyendo al bienestar de su entorno. La visión del colegio para el año 2025 es ser reconocido a nivel departamental y nacional por ofrecer una formación humano-cristiana de alta calidad, desarrollando competencias en una segunda lengua (inglés) y mejorando la cualificación de todos los miembros de la comunidad educativa. Esto se logrará mediante el uso eficiente de los recursos y la integración de tecnologías de la información y la comunicación (TICs) en su currículo, asegurando que sea adecuado y pertinente para las necesidades educativas actuales.

La filosofía del colegio se basa en la convicción de que el ser humano es un ente pensante en constante construcción. Por ello, el colegio procura una formación que combine la dimensión humana, cristiana y académica, con el fin de preparar a sus estudiantes para que participen en la sociedad con un pensamiento crítico, espíritu investigativo y amor por el conocimiento. Los educadores del Colegio El Rosario son vistos como figuras centrales en este proceso, quienes no solo imparten conocimientos, sino que también lideran con ética, cultivando buenas relaciones y adaptándose a los cambios que presentan la sociedad, la ciencia y la tecnología. El modelo pedagógico enfatiza la búsqueda de la verdad y la síntesis entre fe y razón, donde los educadores son considerados como imágenes del único maestro. Además, el colegio organiza su jornada escolar en tres periodos académicos, con horarios específicos que varían según el nivel educativo, asegurando así una formación completa y acorde con las demandas del entorno actual.

En la educación física, el desarrollo de las capacidades físicas básicas, como la resistencia, fuerza, velocidad y flexibilidad, es fundamental para el crecimiento integral de los estudiantes. Estas capacidades no solo contribuyen a mejorar la salud física, sino que también tienen un impacto directo en el bienestar emocional y social de los alumnos. Sin embargo, en el entorno escolar, la falta de cooperación y trabajo en grupo puede tener efectos negativos significativos en los estudiantes de esta edad. La ausencia de estas habilidades puede generar problemas de convivencia, como conflictos entre compañeros, falta de empatía, y dificultades para resolver problemas de manera conjunta.

El grado o población muestra escogido para este trabajo fue el grado “3” este está conformado por 26 estudiantes, con un total de 12 mujeres y 14 son hombres, en un rango de edad entre los 8 y 9 años. Con relación al nivel sociodemográfico de este grupo, según la información suministrada pertenecen al estrato 3 y 4, la mayoría que habitan en Montelíbano y otros en municipios aledaños, insertos en contextos socioculturales diversos, y en las primeras indagaciones aparecen jóvenes en situaciones complejas, como niños con padres divorciados, niños que solo conviven con las abuelas o abuelos, y niños que pasan la mayor parte del día solos.

Todas las situaciones que presentan estos jóvenes hacen que de una u otra manera se evidencien las dificultades en las relaciones interpersonales y sociales, pues en lo observado durante los encuentros, existe poca empatía por los demás dentro del aula. En un grado tan

crucial como el 3° de primaria, donde los niños están en pleno proceso de consolidación de su identidad y habilidades sociales, la falta de cooperación puede traducirse en un ambiente escolar tenso, disminuyendo la motivación y el disfrute de las actividades físicas y escolares en general.

Como docente en formación comprometida con la formación integral de mis estudiantes, reconozco la importancia de intervenir de manera proactiva para fomentar un ambiente de cooperación y trabajo en equipo. A través de un plan de intervención basado en juegos, pretendo convertir estas actividades en el principal dinamizador para la construcción de una convivencia escolar positiva.

Los juegos, al ser una forma natural de aprendizaje para los niños, permiten que los estudiantes se involucren de manera activa y voluntaria en dinámicas que requieren de colaboración, comunicación y respeto mutuo. El plan de intervención se centrará en juegos que promuevan la interacción entre todos los estudiantes, asegurando que cada uno tenga un papel importante dentro del grupo. Estas actividades están diseñadas para desarrollar tanto las capacidades físicas básicas como las habilidades sociales necesarias para una convivencia armoniosa. Al fomentar el trabajo en equipo a través de juegos estructurados, se busca que los estudiantes adquieran un sentido de pertenencia, desarrollen la empatía, y aprendan a valorar las aportaciones de sus compañeros.

Institución Educativa Monseñor Gerardo Patiño de Cáceres (ANT)

La Institución Educativa Monseñor Gerardo Patiño (IEMGP) es una entidad de carácter oficial que ha desempeñado un papel importante en la formación de jóvenes desde su fundación en Cáceres, en 1976. A lo largo de los años, ha evolucionado para ofrecer todos los niveles de educación, desde preescolar hasta media, con una planta de docentes especializados en diferentes áreas del saber. La institución se ha comprometido con una misión formadora que combina la enseñanza con una fuerte base en valores axiológicos y espirituales. Esta formación integral se fundamenta en principios democráticos, culturales y sociales que buscan preparar a los

estudiantes para enfrentar los desafíos de una sociedad globalizada, sin perder de vista su responsabilidad local y comunitaria.

En cuanto a su estructura organizacional y planta física, la institución cuenta con varias sedes que atienden a estudiantes desde preescolar hasta el grado 11. Su sede central, ubicada estratégicamente en el centro del municipio, es un reflejo de su importancia histórica y social dentro de la comunidad de Cáceres. En esta sede se concentra más del 50% de su población estudiantil, lo que implica un reto significativo en términos de infraestructura y recursos.

La filosofía educativa de la IEMGP se basa en la creencia de que el ser humano es un ser inacabado, capaz de construir su propio proyecto de vida en interacción con la sociedad y el entorno. La educación es vista como un proceso de crecimiento continuo e integral, que debe permitir el desarrollo de valores religiosos, intelectuales, éticos y culturales. Esta visión de la educación resalta la importancia de formar personas que no solo busquen su propio bienestar, sino que también estén dispuestas a contribuir al desarrollo de la comunidad.

Por otro lado, en lo que respecta al trabajo observatorio de los grupos focalizados, los cuales fueron los grupos A y B de los grados 6, 7 y 8, los seis grupos observados de la Institución Educativa Monseñor Gerardo Patiño, se registran un total de 195 estudiantes con una variada composición de edades y sexos. El grupo 7-B cuenta con 36 estudiantes, de los cuales la mayoría tiene 12 años. El grupo 8-B, con 26 estudiantes, presenta una edad promedio de 13 años y una mayor proporción de hombres. En el grupo 6-A, con 32 estudiantes, predominan los de 11 años, mientras que en el grupo 6-B, también con 33 estudiantes, la mayoría tiene 11 años, pero hay una mayoría de mujeres. El grupo 7-A, con 36 estudiantes, tiene una edad promedio de 14 años y una mayor proporción de hombres, y el grupo 8-A, con 32 estudiantes, muestra una distribución equilibrada de sexos y una mayoría de estudiantes de 13 años.

Como observador de estos estudiantes, he notado que, en términos académicos, su capacidad cognitiva es promedio, con interés variable en las temáticas y diferentes niveles de habilidad para el aprendizaje y la memoria. Comportamentalmente, en el patio de la escuela, se observa una búsqueda de identidad y aceptación social, con algunos estudiantes desafiando normas y otros acatando las. Desde un aspecto motriz, se ve que los estudiantes exploran sus límites físicos, mostrando variación en habilidades deportivas y coordinación, lo que resalta la importancia de que las actividades físicas propuestas sean atractivas y pertinentes para mantener su interés y desarrollo.

Al realizar, algunas actividades dinámicas en los grupos de 6º, 7º y 8º revelaron una serie de características sobre el comportamiento y las capacidades de los estudiantes. A través de juegos que promueven la cooperación, la confianza y el trabajo en equipo, se observó que los estudiantes, aunque capaces de seguir instrucciones, presentaban ciertas dificultades cuando se aumentaba la complejidad o la velocidad de las tareas. Además, se evidenció una falta de confianza y de relación física entre algunos estudiantes, especialmente entre las mujeres, lo que sugiere la necesidad de trabajar más en la cohesión del grupo y en el desarrollo de habilidades sociales y emocionales.

En conclusión, trabajar con juegos cooperativos en la Institución Educativa Monseñor Gerardo Patiño (IEMGP) es crucial para fomentar valores y el desarrollo integral de los estudiantes. A través de actividades que promueven la cooperación, la confianza y el trabajo en equipo, se puede observar que los estudiantes no solo mejoran sus habilidades motoras y cognitivas, sino también sus relaciones interpersonales. Este tipo de actividades promueve una integración más sólida entre los estudiantes, lo que es esencial para su formación social y emocional en un ambiente educativo que prioriza valores comunitarios y democráticos.

Institución Educativa la Esmeralda Municipio de El Bagre Antioquia.

La institución Educativa La Esmeralda, es una institución localizada en el municipio de El Bagre en el departamento de Antioquia, y se encuentra ubicada en el Barrio la Esmeralda en la Kr 38 N°69b -75. Esta institución atiende desde el grado preescolar hasta el grado undécimo con un aproximado de 700 estudiantes, entre la jornada de la mañana, tarde y sabatinos.

La Esmeralda es una institución que forma bajo el modelo pedagógico constructivista, el cual se basa en la formación de personas como sujetos activos, capaces de tomar decisiones y emitir juicios de valor.

Esta institución tiene como misión formar ciudadanos íntegros, basados en una educación innovadora, con enfoque diferencial, comprometida con el medio ambiente, que forme estudiantes competentes en la sociedad actual. Por otra parte, tiene proyectada para el año 2025; la visión de ser reconocida a nivel local, departamental y nacional, por ofrecer una educación integral, innovadora en el uso de las Tics, con apertura al mundo y compromiso social. Además, su filosofía es educar en la formación de los principios éticos, morales, religiosos entre otras dimensiones del ser humano además de lo académico, en búsqueda de un desarrollo integral del educando para que pueda ser un ser de bien y que aporte positivamente a la sociedad.

En lo que respecta a las generalidades o diagnóstico de grupo, tengo a mi cargo ocho grupos en los que intervengo desde lo teórico hasta lo práctico en los grados sextos, séptimo, octavos y novenos, entre 25 a 38 estudiantes por grupo en los cuales hay estudiantes entre los estratos 1 y 2 y muchos de ellos vienen de veredas. Durante el ejercicio de observación y en lo transcurrido del proceso como docente practicante en esta institución he podido vivenciar comportamientos grotescos entre los estudiantes y en algunas ocasiones de los mismos estudiantes hacia los docentes, situaciones que entorpecen una sana convivencia y quebranta las relaciones interpersonales, es por ello que desde nuestro trabajo de investigación se pretende a través de las clases de educación física promover y fortalecer la convivencia escolar y la cultura de paz a través de los juegos cooperativos en las diferentes instituciones que están siendo escenario de este proyecto de investigación.

Institución Educativa José María Córdoba

La Institución Educativa “José María Córdoba”, se encuentra ubicada en la parte suroccidental de la cabecera Municipal de Puerto Libertador y limitada por los barrios: 20 de Julio, 23 de marzo, Las Cruces y Camilo Jiménez, entre las calles 7 y 8, con carreras 11 y 12.

La institución tiene una visión clara y ser reconocidos a 2024 como una institución educativa líder a nivel local y regional en la búsqueda constante de la excelencia académica por medio de una formación integral, sumado esto y teniendo en cuenta que la institución es

contribuir con la atención a las diversas poblaciones con modelos educativos flexibles o estrategias pertinentes y formar personas críticas de la realidad existente, respetuosos de las normas constitucionales y legales; conscientes de los retos que presenta la sociedad del siglo XXI.

Teniendo en cuenta la ubicación y la visión de la Institución José María Córdoba, podemos inferir que tiene uno de los puntos más relevantes y es que en su crecimiento como Institución se ha podido vivenciar en su estructura, capacidad formativa y también las sub sedes que tiene, ya que son 4, una en el casco urbano y otras en lo rural en los corrimientos de Pica Pica, Villanueva, San Daniel y Nueva Esperanza, que se encuentran ubicadas en lo largo y ancho del municipio de Puerto Libertador Córdoba.

Ahora bien, teniendo en cuenta lo anteriormente escrito, nuestra intervención como el rol de practicantes de educación física, se centró en un grupo poblacional de estudiantes, en los diferentes grados del colegio, estos grados son de manera Mixtas y con un número de estudiantes por salón como mínimo 44 estudiantes. por lo que me tocaron los grados 6°1 hasta 6°4, 7°2 y 8°3, donde como rol de docente es: fortalecer y promover los juegos cooperativos y la cultura de paz mediante actividades en la clase de educación física, para así poder ayudar a que el número de estudiantes tengan un valor agregado para la vida y las demás asignaturas en cuanto a la cooperación y resolución de problemas.

6. Metodología

La investigación que se lleva a cabo utiliza un enfoque educativo con el propósito de identificar y analizar problemáticas que afectan el entorno escolar, promoviendo la interacción y la reflexión conjunta de los actores involucrados. Para ello, se adopta un enfoque cualitativo, que, según Denzin, & Lincoln, (2012). “Los investigadores estudian las cosas en sus escenarios naturales, tratando de entender o interpretar los fenómenos en función de los significados que las

personas le dan”. Este enfoque busca comprender no sólo los hechos observables, sino también las percepciones y significados subyacentes a los comportamientos sociales.

Dentro de este marco cualitativo, se emplea la Investigación Acción Participativa (IAP) como estrategia metodológica clave. En general, (Gallego, 2007, citado por Figueiredo, 2015) dice que la IAP es un enfoque metodológico que tiene el doble objetivo de intervenir en una realidad determinada (acción) y de crear conocimiento o teorías acerca de dicha acción. Por lo tanto, los resultados de una investigación que utiliza esta metodología deben ser, en consecuencia, tanto una intervención activa sobre una realidad como la construcción de teoría o conocimiento a través de la investigación. Así pues, la participación no es meramente instrumental, sino que busca crear un espacio de co-construcción donde los sujetos sean agentes de cambio en sus contextos, reforzando la reciprocidad entre investigador y comunidad.

Los participantes principales de esta investigación son los estudiantes y los docentes en formación, quienes son actores activos en la identificación de problemáticas y en la generación de propuestas de mejora. Se lleva a cabo un diagnóstico participativo que permite identificar las principales necesidades y problemáticas de la comunidad escolar. Se utiliza la técnica de grupo focal, para recoger las percepciones y preocupaciones de los diferentes actores.

Una vez identificado el diagnóstico inicial, se lleva a cabo la planificación colaborativa. Se crea un plan de intervención ajustado a las necesidades individuales de cada contexto escolar. Posteriormente, durante la implementación de este plan de intervención, se hace uso de técnicas de observación participante, ya que permite al investigador ser parte del contexto social estudiado, observando las interacciones y recogiendo datos cualitativos en tiempo real y así registrar los procesos y resultados emergentes. Las bitácoras de campo, porque permiten el

registro constante de las experiencias, reacciones y aprendizajes emergentes durante todo el proceso de investigación, las cuales son fundamentales para captar tanto el desarrollo de las actividades como las reacciones y aprendizajes de los participantes.

Finalmente, se realiza un detallado análisis reflexivo en el cual se busca interpretar los resultados obtenidos. Se revisarán las interacciones y los cambios en las percepciones de los participantes, relacionando estos hallazgos con el contexto sociocultural y educativo en el cual se desarrolla la investigación.

En el desarrollo de esta investigación, la población objeto de estudio incluye a estudiantes de cuatro instituciones educativas: IE Monseñor Gerardo Patiño, IE José María Córdoba, Colegio El Rosario, e IE La Esmeralda, El Bagre. En total, se abarcaron diversos grados y grupos, con una distribución específica en cada institución. En la IE Monseñor Gerardo Patiño se consideraron los grados 6°, 7° y 8°, enfocándose específicamente en los grupos 7-A (33 estudiantes) y 7-B (35 estudiantes), para un total de 174 estudiantes. En la IE José María Córdoba, se trabajó con estudiantes de los grados 6°, 7° y 8°, seleccionando como grupos focalizados los de 6°-1, 6°-2, 6°-3 y 6°-4, sumando un total de 120 estudiantes.

En el Colegio El Rosario, se incluyeron estudiantes desde Prejardín hasta 3°, siendo el grado 3° el focalizado para el análisis, representado por 79 estudiantes distribuidos entre diferentes subgrupos. Finalmente, en la IE La Esmeralda, El Bagre, se intervinieron los grados 6°, 7°, 8° y 9°, centrándose la investigación en el grupo 8A. Esta segmentación permitió realizar un enfoque más preciso y contextualizado sobre las dinámicas y características de cada grupo, facilitando el análisis comparativo entre las instituciones y la obtención de resultados pertinentes para el objetivo del estudio.

7. Resultados

Como resultados de la investigación en las instituciones: La IE Monseñor Gerardo Patiño de Cáceres y la IE La Esmeralda, en El Bagre (Antioquia), así como la IE José María Córdoba en Puerto Libertador Bijao y el Colegio El Rosario en Montelíbano (Córdoba). Se presentan los siguientes capítulos: Capítulo 1: Explorando Potencialidades y Desafíos en la Convivencia escolar y la Cultura de Paz: Un Enfoque desde la Práctica Pedagógica; Capítulo 2: Cooperación en Movimiento: Cómo los Juegos Cooperativos Impactan el aprendizaje en Educación Física;

Capítulo 3: El impacto de la investigación pedagógica en la práctica educativa: un análisis de experiencias en instituciones intervenidas. Los cuales expresan las diferentes experiencias vivenciadas en los diferentes escenarios de prácticas.

Capítulo 1.

Explorando Potencialidades y Desafíos en la Convivencia escolar y la Cultura de Paz: Un Enfoque desde la Práctica Pedagógica

En este apartado se describen tanto las fortalezas como las dificultades que surgieron a lo largo del proceso en las distintas poblaciones estudiadas. Este análisis se realizó durante las clases de educación física, con un enfoque en los juegos cooperativos, que fueron aplicados a estudiantes en los diferentes contextos donde se llevó a cabo la investigación; es fundamental

destacar las particularidades de cada uno de estos entornos, ya que cada contexto presenta características específicas que influyeron directamente en el diseño y la implementación.

Estas diferencias entre los escenarios permitieron definir rutas de intervención específicas, ajustadas a las necesidades y dinámicas propias de cada grupo de estudiantes. Por ejemplo, aspectos como el nivel de cohesión grupal, la disposición hacia el trabajo en equipo y la capacidad de colaboración fueron considerados al adaptar las actividades en cada población. Este enfoque permitió una mayor pertinencia en las intervenciones, facilitando la identificación de patrones de conducta y las respuestas de los estudiantes frente a los juegos cooperativos, lo que enriqueció el desarrollo de la investigación y la formulación de conclusiones más necesarias en función.

Colegio El Rosario, Montelíbano Córdoba.

Desde las potencialidades que se observó en el Colegio El Rosario con los estudiantes del grado 3° del presente año 2024, se destaca que la institución contó con los espacios adecuados y materiales necesarios para el desarrollo de las clases, además de esto, los estudiantes se encuentran en un buen nivel del manejo de sus capacidades físicas básicas, lo que permitió centrarse solo en la dificultad significativa que presentaron; ahora bien, dentro de las dificultades

que se observó en el ámbito de la convivencia escolar fue la falta de cooperación, la baja disposición al trabajo en equipo, conflictos interpersonales frecuentes, y el uso de un lenguaje inadecuado.

Lo anterior se evidenció al momento de realizar las actividades y juegos en conjunto en la clase de educación física, tomando de ejemplo a la primera actividad del plan de intervención que se debía hacer en parejas llamada “El Lazarillo” el juego consistía en pasar un circuito pintado en el suelo que tenía pequeños obstáculos como aros y pelotas, los estudiantes debían unirse en parejas y uno de ellos debía guiar al otro que debía llevar los ojos vendados y guiarlo por el circuito sin tropezar con los obstáculos; luego, los participantes cambian de rol. En esta actividad hubo una fuerte discusión porque los niños no querían trabajar con los compañeros que se les asignaba, agregando que la principal causa era que los niños no querían trabajar con las niñas. Esta situación se llevó al punto a que se dijese palabras agresivas e incluso se tomó la mitad de la hora de clase para resolverlo; esta situación se repitió varias veces y no solo en la clase de educación física sino en las diferentes áreas y espacios del colegio, gracias a esta conducta los demás profesores y coordinadores decidieron que el grado 3° no podía salir al patio para dar la clase de educación física ya que se les “castigaba” por su mal comportamiento.

En contraste con lo anterior y analizando las actitudes de cada estudiante frente a conflictos se puede observar la dificultad en las relaciones interpersonales, el realizar trabajos en equipo, la utilización de vocabulario obsceno y la falta de empatía y cooperación. A nivel social, los estudiantes muestran grandes dificultades en el manejo de sus emociones durante actividades en grupo. Ante esta problemática, se propone una estrategia que busca mejorar y fortalecer a quienes ya demuestran un buen control emocional para poder servir de apoyo a los demás. La

planificación de actividades que les permitan experimentar y gestionar sus emociones reduce significativamente las reacciones impulsivas que surgen de la frustración al no alcanzar los objetivos planteados en las clases."

Teniendo en cuenta lo expresado anteriormente, se justifica el porqué de la importancia y relevancia de la Educación Física en etapas iniciales del ciclo vital proponiendo los siguientes principios fundamentales, tales como:

No sólo favorece la participación activa, los juegos cooperativos a su vez, trabajan los valores, entre otros, los interculturales y la mejora de la satisfacción de los participantes en Educación Física con su uso y su capacidad de favorecer en el desarrollo de la autoestima y adquirir un autoconcepto positivo en sí mismo (Omeñaca & Ruiz, 2001, p.17). Del mismo modo, otros estudios han confirmado el efecto positivo del aprendizaje cooperativo para estimular una mejora del clima del aula, así como unas relaciones interpersonales más positivas dentro del grupo (Battistich, Solomon, & Delucchi, 1993; Ballantine & Larres, 2007) y una mayor cohesión grupal (Hwong, Caswell, Johnson, & Johnson, 1993) en comparación con situaciones de aprendizaje con metas individuales (Gillies, 2006).

Dicho de otro modo, los juegos cooperativos en la Educación Física no solo incentivan la participación activa de los estudiantes, sino que también promueven importantes valores, incluyendo los valores interculturales. Esto significa que, además de participar en las actividades, los estudiantes aprenden a respetar y valorar diferentes culturas y perspectivas, lo que es crucial en un entorno escolar diverso. Asimismo, se ha observado que el uso de estos juegos mejora la satisfacción de los estudiantes con la clase de Educación Física, ya que los hace sentir parte de un grupo que se apoya mutuamente.

Además, los juegos cooperativos son una herramienta valiosa para el desarrollo de la autoestima y el autoconcepto. Esto ocurre porque los estudiantes no solo aprenden a reconocer sus propias habilidades y logros, sino que también perciben su valor dentro del grupo. En lugar de centrarse en la competencia y el desempeño individual, los juegos cooperativos se enfocan en la colaboración, lo que ayuda a los estudiantes a desarrollar una percepción positiva de sí mismos.

Investigaciones adicionales han demostrado que el aprendizaje cooperativo genera un ambiente positivo en el aula, mejorando las relaciones interpersonales entre los estudiantes. Al trabajar en equipo hacia un objetivo común, se fomenta la cohesión grupal, es decir, un sentido de unidad y pertenencia en el grupo. Estos efectos, como lo indican estudios de Battistich, Solomon y Delucchi (1993), así como de Hwong, Caswell, Johnson y Johnson (1993), son menos comunes en contextos de aprendizaje individualizado, en los que cada estudiante persigue su propia meta sin la necesidad de colaborar.

En conclusión, estas observaciones, como herramienta principal, permitieron conocer de manera directa la situación de los estudiantes respecto a la convivencia escolar y la cultura de paz.

Además, facilitaron la creación de las condiciones necesarias para desarrollar actividades en el grado 3°, promoviendo la exploración y el disfrute del aprendizaje, y proporcionando una base sólida para abordar y mejorar las problemáticas identificadas en esta población. Con esto en mente, se propone un trabajo de campo enfocado en juegos cooperativos para asegurar la efectividad de este proyecto de investigación.

Institución Educativa La Esmeralda, Bagre Antioquia.

La convivencia escolar y el fomento de una cultura de paz en las instituciones educativas son elementos fundamentales para el desarrollo integral de los estudiantes y la comunidad. Este capítulo tiene como objetivo reconocer las diversas potencialidades y dificultades que enfrentan las instituciones al implementar prácticas pedagógicas orientadas a la promoción de la convivencia escolar. Para ello, se realizará un análisis crítico de los factores que influyen en la creación de un entorno escolar armonioso, así como de las barreras que pueden obstaculizar dicho

proceso y cómo a través de los juegos cooperativos se puede contribuir a estos entornos positivos dentro de dichas instituciones.

Reconocimiento del contexto escolar para ser intervenido

A partir del reconocimiento del entorno escolar en esta institución, se logró evidenciar dificultades en la Convivencia y Cultura de Paz, en los que se hizo relevantes asuntos como los Conflictos Interpersonales, los cuales entre estudiantes son una realidad constante en el ámbito escolar, la falta de habilidades para resolver conflictos de manera constructiva lleva a situaciones de bullying y exclusión, lo que afecta negativamente la convivencia. La resistencia al cambio; la implementación de nuevas prácticas pedagógicas puede encontrar resistencia por parte de los estudiantes, el miedo a lo desconocido y la falta de formación específica pueden obstaculizar la adopción de enfoques orientados hacia la paz. La escasez de recursos, la falta de recursos materiales y humanos, así como el escaso apoyo institucional, puede dificultar la implementación de programas efectivos de convivencia y cultura de paz, esto incluye tanto recursos financieros como la disponibilidad de tiempo para llevar a cabo actividades pertinentes. Estigmatización y prejuicios, los prejuicios y estigmas pueden generar divisiones entre grupos de estudiantes, la falta de sensibilización y formación sobre temas de diversidad y derechos humanos puede perpetuar estas divisiones. Contexto Sociocultural, las realidades socioculturales externas a la escuela pueden influir en el comportamiento y actitudes de los estudiantes, factores como la violencia en la comunidad, las desigualdades sociales y las dinámicas familiares afectan directamente la convivencia en el aula.

Lo anteriormente mencionado, son algunas de los factores más relevantes que se pudo identificar dentro del ejercicio de observación y reconocimiento de las problemáticas que ataca la

armonía escolar dentro de las diferentes instituciones intervenidas con este proyecto de investigación, lo anterior, invita a plantearse de qué manera impacta en nuestra comunidad estudiantil desde ese enfoque práctico pedagógico a través de las clases de educación física.

Es entonces, en la necesidad de fortalecer esas relaciones interpersonales y generar armonía en el entorno escolar, que se busca resaltar elementos que signifiquen potencialidades para la convivencia escolar y la cultura de paz, para ello, se podría hablar de Educación Emocional y Social, la inclusión de programas de educación emocional en el currículo escolar permite a los estudiantes desarrollar habilidades como la empatía, la comunicación efectiva y la resolución de conflictos, estas habilidades son esenciales para promover relaciones interpersonales sanas y una cultura de paz en el aula. Participación Estudiantil, fomentar la participación activa de los estudiantes en la toma de decisiones y en la gestión de su entorno escolar contribuye a fortalecer su sentido de pertenencia y responsabilidad. Ambientes Inclusivos, la creación de un ambiente escolar inclusivo que respete la diversidad cultural, étnica y social es fundamental, la diversidad no solo enriquece la experiencia educativa, sino que también fomenta el respeto mutuo y la tolerancia entre los estudiantes. Trabajo En Equipo, el trabajo en equipo es una habilidad esencial tanto en el ámbito educativo como social, implica la interacción y cooperación de un grupo de personas para alcanzar metas que, de manera individual, serían más difíciles o imposibles de lograr, en lugar de competir entre sí, los integrantes del equipo colaboran, comparten responsabilidades y conocimientos, se apoyan mutuamente y resuelven problemas juntos.

Las potencialidades ya descritas son elementos o habilidades que podrían aportar a un mejor entorno estudiantil y que pueden trabajarse desde los juegos cooperativos como estrategia

al fortalecimiento de la convivencia escolar y la cultura de paz desde las clases de educación física. “Aunque estas habilidades son adquiridas de forma autónoma, desde la escuela podemos ayudarles a afianzar dichas conductas para que sean enfocadas desde ciertos valores educativos”. (Velasco, 2027, p.46)

En este sentido se llevó a cabo este proyecto en la institución educativa la Esmeralda con el grado 8A, el cual cuenta con 29 estudiantes, de estos, 23 son femeninas y 6 son masculinos, este fue el grupo focalizado con el cual se llevó a cabo la intervención del plan del proyecto de investigación en esta institución, luego de la identificación y reconocimiento de la problemática, se procedió a la construcción del plan y sus actividades para intervenir.

Se realizó la primera intervención que estaba relacionada a trabajar la convivencia escolar, buscando en esta clase mediar las discusiones, siendo este uno de los factores que suman a generar un entorno de tensiones y conflictos en el aula, para ello se planteó la actividad del reloj de citas, una dinámica que busca establecer un acercamiento entre los estudiantes través de conversaciones que quizá por las diferencias o la falta de una buena comunicación , no establecen normalmente entre ellos, por esto, se les pidió que cada uno, en una hoja, debía poner desde la hora una hasta las doce y en cada una de estas horas debía darse cita con un compañero o compañera, luego de que todos tuvieran sus doce citas programadas, proseguían a cumplirse la cita, es decir, a la una cada uno se reuniría con la cita que tenía a esa hora y la conversación en esa cita sería en torno a una pregunta que se les realizó, por ejemplo ¿Cuál es tu lugar favorito en el mundo y por qué?, de esta forma en cada una de las citas se les fue formulando preguntas diferentes.

Finalmente, se hizo una reflexión acerca de la dinámica, cómo se sintieron, si en algún momento hablaron de esos temas con sus compañeros, qué le impactó conocer de ese compañero, que les emocionó saber del otro, alguna vez imaginaron cosas que ni siquiera sabían de sus compañeros. En conclusión, es importante no solo reconocer las dificultades que aquejan los entornos escolares, sino también identificar o reconocer las potencialidades que puedan dar salida a esas problemáticas.

En conclusión, fue a partir del ejercicio de observación y reconocimiento del entorno que se pudo notar de manera más relevante problemáticas que principalmente afectan el ambiente escolar desde la interacción y el trabajo colaborativo, es por ello que con este proyecto de investigación se apunta al fortalecimiento de las relaciones con la intención de mejorar la convivencia escolar y una cultura de paz a través de los juegos cooperativos en las clases de educación física.

IE Monseñor Gerardo Patiño, Cáceres Antioquia.

En el contexto escolar, la convivencia y la cultura de paz representan elementos fundamentales para el desarrollo integral de los estudiantes, especialmente en comunidades donde se pueden observar problemas de convivencia y conflictos que repercuten en el clima

escolar. En la IE Monseñor Gerardo Patiño se identificaron dificultades no solo desde el ámbito emocional de los estudiantes, sino también desde sus habilidades sociales:

Uno de los principales desafíos observados en la IE Monseñor Gerardo Patiño es la falta de confianza entre los estudiantes. La confianza, entendida como una hipótesis sobre la conducta futura del otro (Georg Simmel, como se cita en Cornu, 1999), afecta la calidad de las relaciones sociales y limita el establecimiento de lazos sólidos y saludables en el entorno escolar. La falta de confianza también se traduce en una resistencia al trabajo en equipo, factores que inciden negativamente en la construcción de una cultura de paz.

Otro de los aspectos que limita el desarrollo social de los estudiantes es la dificultad para mantener la concentración. En la IE Monseñor Gerardo Patiño, esta problemática se presenta como un obstáculo no solo para el aprendizaje individual, sino también para el desarrollo de actividades grupales y colaborativas. La poca concentración afecta la disposición de los estudiantes para participar en actividades prácticas y académicas.

La observación realizada da cuenta que los estudiantes tienen dificultades para trabajar en equipo. Esta problemática se manifiesta en la incapacidad de escuchar y aceptar las opiniones de los demás, en la no realización de ejercicios con algunos compañeros. La falta de habilidades para el diálogo y la negociación representa un desafío importante en la convivencia escolar, ya que limita el desarrollo de una cultura de paz y de respeto hacia la diversidad de pensamientos y actitudes dentro del aula.

Además, los estudiantes enfrentan dificultades en el trato respetuoso entre sí. La falta de respeto es un factor que genera tensiones y conflictos, afectando de manera significativa el

ambiente de paz y armonía que se busca promover en el contexto escolar. Es fundamental implementar estrategias para fomentar el respeto mutuo como base de la convivencia.

Por otro lado, también se pudieron observar algunas potencialidades que poseen los estudiantes, que podrían contribuir a la mejora de la convivencia y la cultura de paz que tanto se busca en la institución educativa. Cuando los estudiantes dialogan y trabajan en equipo, siempre llegan a un acuerdo en común, es por eso que para superar los desafíos relacionados con la convivencia escolar, es crucial promover la práctica de actividades que posibiliten la comunicación asertiva y la empatía entre los estudiantes.

De la misma manera, se pudo identificar la capacidad de liderar de algunos estudiantes, esos que tienen siempre el deseo de tomar la iniciativa en las actividades, y que cuando lo hacen son seguidos por los compañeros, actúan como guías, por tanto de ese tipo de estudiantes se puede sacar mucho provecho para mejorar la convivencia escolar, invitándolos a ser ejemplos de buena conducta para sus compañeros.

Además, se observó que los estudiantes tienen muy buena capacidad de adaptación, esta habilidad puede ser fundamental en el desarrollo de estrategias de convivencia escolar. Asimismo, tienen un alto nivel de creatividad, misma creatividad que ante limitaciones o dificultades, muchos estudiantes demuestran. Fomentar esta habilidad puede ayudar a mejorar la convivencia y a enfrentar desafíos en el aula de manera constructiva.

En conclusión, la convivencia y la cultura de paz son elementos esenciales para el desarrollo integral de los estudiantes, especialmente en contextos escolares con desafíos de convivencia. Se debe destacar la necesidad de implementar estrategias que promuevan

habilidades sociales y emocionales. Sin embargo, se identificaron también fortalezas, como la capacidad de algunos estudiantes para liderar, adaptarse y demostrar creatividad, las cuales pueden ser aprovechadas para construir un ambiente de respeto y colaboración. Fomentar la comunicación asertiva, la empatía y el trabajo en equipo, así como apoyar a los estudiantes líderes como modelos de conducta positiva, permitirá abordar los conflictos de manera constructiva y fortalecer el clima escolar. Los estudiantes con habilidades de liderazgo pueden actuar como agentes de cambio, promoviendo el respeto y la colaboración en sus grupos de pares.

Las actividades grupales que promuevan la colaboración y el diálogo pueden facilitar que los estudiantes desarrollen estas habilidades y superan su resistencia al trabajo en equipo. Asimismo, es importante abordar las dificultades de concentración, que afectan tanto el aprendizaje individual como el desempeño en actividades grupales. La implementación de estrategias pedagógicas que mejoren la atención y el compromiso de los estudiantes puede ayudar a reducir las distracciones y promover una mayor participación en el aula. Finalmente, al reforzar estas potencialidades, la IE Monseñor Gerardo Patiño podrá construir un ambiente escolar en el que cada estudiante aporte a una convivencia positiva y a una cultura de paz sólida y duradera.

Institución Educativa José María Córdoba

En mi experiencia como docente de Educación Física, he enfrentado desafíos significativos en cuanto a la convivencia escolar y la promoción de una cultura de paz en el aula. Aunque mis estudiantes destacan por su buen desempeño en habilidades motrices básicas, la violencia interpersonal y la falta de cooperación han generado un clima educativo complicado,

donde la mayoría de los estudiantes presentan comportamientos conflictivos, lo que dificulta el manejo del grupo y la creación de un ambiente pacífico, esto llevando a gran parte de la sesión de la clase a tener que resolver los conflictos presentados en la clase.

La Defensoría del Pueblo (2006) argumenta que la violencia escolar es un reflejo de problemas sociales más amplios, como la desigualdad, la exclusión y la falta de habilidades de comunicación efectiva. En este sentido, la violencia entre estudiantes puede estar vinculada a la falta de estrategias de resolución pacífica de conflictos, lo que aumenta las tensiones y los episodios de agresión. Por lo que en la institución educativa José María Córdoba se ha generado un tipo de violencia, con llevando a otras situaciones que no son nada agradables en un espacio escolar y sobre todo entre compañeros del aula de clase.

Este fenómeno está cogiendo fuerza y cabe resaltar que la violencia interpersonal ¿qué es este tipo de violencia en las escuelas ? según este autor Olweus (1998), y uno de los pioneros en el estudio del acoso escolar, define la violencia interpersonal en las escuelas como cualquier forma de comportamiento agresivo en el que uno o más estudiantes ejercen poder sobre otro de manera repetida, generando daño físico o emocional. Este tipo de violencia puede manifestarse en formas físicas, verbales o psicológicas. está dando como origen a la agresión física, verbal entre estudiantes y en ocasiones falta de respeto a los docentes y se ve marcado que es un problema persistente en los varios días de la semana escolar, afectando negativamente la convivencia escolar, donde en ocasiones se ha solicitado la intervención de los coordinadores y psico-acompañantes para tener una mejor ruta en cuanto a esta problemática.

Por otra parte, surge otra dificultad como lo es la falta de cooperación, donde la competencia y el individualismo prevalecen sobre la colaboración y el trabajo en equipo,

obstaculizando el desarrollo de actividades grupales. también dando paso a que exista en la clase de educación física un ambiente competitivo esto ocasionando que los estudiantes se centren en competir y no tener un desarrollo armonioso de la clase y un buen desenvolvimiento con sus compañeros, David Kirk (2006) nos dice que: "El trabajo en equipo y la cooperación son esenciales en la educación física, no solo para mejorar el rendimiento deportivo, sino también para promover el desarrollo social y emocional de los estudiantes" (p.12). Es así que es necesario planear una clase diferente en el cual se busque una educación física para crear actividades lúdicas en el cual no prevalezca la competencia, sino más bien un espacio donde haya la cooperación para así buscar mitigar esta dificultad que tanto se ve marcada en la Institución Educativa José María Córdoba

Siguiendo en el orden de las dificultades que se pudieron encontrar en el centro de práctica, le damos paso a la Disciplina y respeto, la falta de respeto hacia los compañeros, profesores y materiales es un desafío constante. Según Torreño (2012), la convivencia escolar no solo se refiere a la ausencia de violencia o conflictos, sino también al fomento de relaciones basadas en el respeto, la cooperación y la solidaridad dentro del espacio escolar, como lo plantea esta autor y teniendo en cuenta lo encontrado en la parte investigativa al momento de realizar las intervenciones es que este fenómeno es de importancia tener en cuenta, por lo que, esto debe ser un círculo en el que cada una de estas dificultades deben ser intervenidas en modo general y así buscar una mejora en la convivencia escolar, la cooperación y la cultura de paz

Luego de dar a conocer las dificultades presentadas, detectadas en las intervenciones se puede destacar una serie de potencialidades como lo son las Habilidades motrices básicas, pero debemos tener en cuenta que son este tipo de habilidades por lo que este autor Blomqvist et al.

(2018) nos explica que "Las habilidades motrices básicas no solo mejoran el rendimiento físico, sino que también influyen positivamente en la autoestima y la interacción social de los niños, destacando su importancia en el currículo de educación física." (p. 23) por consiguiente se nota que los estudiantes demuestran un buen nivel de habilidades motrices, esto lo podemos aprovechar para fomentar y promover la cooperación e inculcar el trabajo en equipo a través de actividades físicas o juegos lúdicos en la clase de educación física.

Uno de los puntos fuertes y de mayor satisfacción que se pudo notar en la intervención es que los estudiantes sienten interés en la clase de educación física, donde la mayoría de los estudiantes disfrutaban de la Educación Física, con ello nos llevó positivamente a tener en cuenta que esto podría ser un punto de partida para promover una ruta de valores como el respeto, la solidaridad y la cooperación. ya que estos nos catapultarán para tener una mayor aceptación por parte del estudiantado para así poder desarrollar las actividades planeadas y cumplir el objetivo que era mitigar las dificultades anteriormente descritas y de esta manera poder dejar un aprendizaje o más bien una guía de como los juegos cooperativos pueden generar una convivencia escolar y una cultura de paz en una institución educativa o en un entorno escolar.

Teniendo en cuenta la institución y las aulas de clase contaba con diversidad y se transformó como una oportunidad y no solo esto si no tambien dandole un enfoque de diversidad de habilidades, intereses y culturas dentro del grupo en el cual fueron aprovechadas para que el estudiantado tuviera más empatía, llevando a una comprensión interpersonal, teniendo claro que esto era para la mejora del grupo focalizado y dejándola implementada a nivel institucional en el colegio Jose Maria de Puerto Libertador-Córdoba.

En conclusión, aunque se enfrentaron desafíos significativos en cuanto a la convivencia escolar y la cultura de paz, sirvió para adentrarse un poco más a la problemática que se vivencia día a día en un aula de clase, en la institución o en ambiente escolar y para con ellos poder sacar o notar que existen potencialidades de suma importancia que pueden aportar a transformar un entorno educativo, en el cual se pueda generar un impacto positivo en el estudiante de la institución y poder cumplir los objetivos planteados en este trabajo.

Cabe resaltar el aprovechamiento de las habilidades motrices básicas de los estudiantes de los grados 6to y promover valores como la cooperación, respeto, empatía y la comunicación. Se logró contribuir a crear un ambiente, entorno o clima escolar armonioso, evidenciando un respeto en aula, en el desarrollo de la clase de educación física y también en otros espacios a nivel escolar. Así mismo, se dio una transformación interpersonal, también generando una mejor interacción del día a día tanto como crecimiento académico como con sus grupos de pares.

Capítulo 2.

Cooperación en Movimiento: Cómo los Juegos Cooperativos Impactan el Aprendizaje en Educación Física

Este estudio explora el impacto de los juegos cooperativos en los estudiantes, analizando cómo influyen en su autoestima, sus habilidades de comunicación y su capacidad para trabajar en grupo, a la vez que contribuyen a mejorar el clima escolar. Así mismo, se examina el papel de

estos juegos en la creación de una cultura de paz y respeto mutuo, observando su efecto en la reducción de conductas competitivas que pueden generar conflictos. En este contexto, la investigación busca ofrecer una comprensión más profunda sobre cómo el enfoque cooperativo en la educación física puede ser una herramienta eficaz para el desarrollo socioemocional de los estudiantes, promoviendo un aprendizaje más significativo y contribuyendo al fortalecimiento de los lazos entre los compañeros.

Colegio El Rosario

La educación física es un componente fundamental en la formación integral de los estudiantes, ya que fomenta el desarrollo físico, emocional y social. Sin embargo, en algunas clases de educación física, los estudiantes presentan comportamientos desafiantes y resistencia al trabajo en grupo. A raíz de esto, se plantea que:

La Educación Física afecta a nivel social porque los niños al jugar con iguales afianzan el compañerismo y las relaciones sociales ya que les facilita la comunicación y la interacción social, asimismo también se fomenta la educación en valores, concretamente, compartir, debido a la gran cantidad de materiales que se utilizan en clase (Lagunas, 2006, p.18). En este mismo sentido,

La convivencia y el compañerismo se desarrollan porque tienden a formarse grupos (Jurado, 2015), ya que en esta edad comienzan los conocimientos de las reglas y los roles sociales (Lagunas, 2006) especialmente entre niños y niñas.

En este contexto, la implementación de juegos y actividades cooperativas en educación física generó un cambio en la actitud y comportamiento de los estudiantes; a medida que avanzaban las semanas se observó un aumento progresivo en su motivación, participación activa

y autonomía en el aula. Esto se reflejó en una mayor disposición a enfrentar desafíos y aprender de sus errores.

La experiencia de diversas situaciones y escenarios en un entorno de juego permitió a los estudiantes desarrollar habilidades esenciales para resolver problemas, tomar decisiones informadas y trabajar en equipo. Además, la aceptación de errores y la capacidad de aprender de ellos se convirtieron en aspectos fundamentales de su proceso de aprendizaje.

Las actividades 2 y 3 del plan de intervención, fueron ejemplos destacados de este enfoque, que buscó fomentar la búsqueda de soluciones, la creatividad y la intencionalidad en el aprendizaje a través del juego. Estas actividades se basaron en el reconocimiento de actitudes que interfieren con el clima escolar; buscar de donde provenían y ponerse en el lugar del compañero quien era “atacado”. Antes de iniciar con la dinámica se llegó al acuerdo de que si realizaba la actividad se tendría una recompensa al finalizar. ya que la mayoría de los estudiantes solo quería salir y jugar a lo que ellos quisieran, dado el acuerdo se realizó el juego del “Espejo” este tuvo la intención de que cada estudiante se dijese asimismo como se sentía ante el rechazo que recibía por parte de los compañeros al realizar una actividad, al principio los estudiantes no querían participar porque “les daba pena” pero hablando poco a poco se fueron sensibilizando y la clase se convirtió muy emocional y enriquecedora, ya que se compartió un momento personal donde las lágrimas salieron y la valentía tomó su lugar; la mayor parte de los estudiantes comentaron que se sentían juzgados y poco escuchados por los demás. Así mismo, también se realizó la clase 3 del plan de intervención de juegos llamado “Cara a Cara” consistió en llamar a dos estudiantes y que estos se atrevieran a decir los aspectos positivos y negativos de cada uno. La mayoría de los estudiantes lo tomó como un espacio para fomentar la agresividad y la falta de respeto, pero lo que no sabían era que al finalizar tenían que pedir perdón. Esta clase en particular fue muy

reflexiva, teniendo en cuenta los pensamientos y sentimientos del otro, y se evidenció un comportamiento diferente en el aula. Teniendo en cuenta lo anterior, se menciona que:

“Convivir desde una perspectiva inclusiva se manifiesta como una forma idónea para corregir los problemas que se derivan de la diversidad del alumnado” (García, 2012). Asimismo, Castro-Alfaro (2015) menciona: “convivir no quiere decir que se deba estar de acuerdo en todo, sino que tiene que haber la posibilidad de discrepar, debatir y regular conflictos, pero sin que se den rupturas, desintegraciones o la pérdida de la cohesión social” (p.23)

Por esta razón, se retoma la importancia de los juegos intencionados ya que este permite trabajar desde sus intereses, gustos, prioridades y necesidades; he aquí la importancia de trabajar desde la metodología de los juegos cooperativos.

Teniendo en cuenta lo anterior, se llevó a cabo la 4 actividad del plan de intervención de juegos cooperativos como método para fortalecer la convivencia escolar y cultura de paz en los estudiantes del grado 3° llamada “En los pies del otro” consistió en pintar una figura utilizando cualquier parte del cuerpo excepto las manos. Fue una actividad muy divertida y de estrategia porque debían buscar el método para hacerlo, lo cual era complejo para la mayoría de los estudiantes, En esta actividad se observó puntos importantes: Se vieron en la necesidad de pedir ayuda a los demás compañeros, el clima escolar era pacífico, no hubo frustración ante la resolución del problema, un estudiante sugirió que utilizaran los pies, la boca o los codos para lograr el objetivo. Fue así como el desarrollo de esta actividad tuvo éxito.

Cada parte involucrada en el conflicto cede un poco para que ambas partes logren su propósito (gano/ganas). Los objetivos propios son importantes, pero también la relación, por lo que en este estilo se trata de que ganen todas las partes involucradas en el conflicto. Sin ceder en

lo fundamental de las necesidades e intereses, por lo que se puede negociar en algunos aspectos (Torrego, 2000; Cascón, 2001; Masa, 2015). La idea central es que todas las partes involucradas en el conflicto buscan un acuerdo que satisfaga los intereses y necesidades de cada uno, sin que nadie pierda. En otras palabras, se busca una solución en la que todos ganen algo y nadie salga perdiendo. Para lograr esto, cada parte debe estar dispuesta a ceder en algunos aspectos, siempre protegiendo sus necesidades e intereses fundamentales. En este mismo sentido:

Debido a que “llegar a la cooperación plena es muy difícil”, Cascón plantea otro modelo: la negociación en el que se trata de que ambas partes ganen en lo fundamental, “cuanto más importantes sean los objetivos y la relación, más importante será aprender a cooperar” (Cascón, 2001, p. 12). Esta parte de la cita destaca la importancia de aprender a cooperar, especialmente cuando los objetivos y la relación entre las partes son muy importantes. Esto sugiere que, cuanto más alto esté lo que está en juego, más crucial es encontrar formas de trabajar juntos y llegar a un acuerdo que beneficie a ambas partes.

De la misma manera, la realización de los últimos juegos del plan de intervención se llevaron a cabo positivamente, se destaca que fue la primera vez que la hora de educación física se dio completa, los estudiantes no tuvieron inconvenientes al trabajar con el compañero que se les asignó, y el disfrute de los juegos fue gratificante. Al finalizar la última clase se hizo una retroalimentación y un análisis del comportamiento de los estudiantes, pero con la intención de que debían ser los mismos estudiantes quienes opinaron; se escucharon detalladamente los comentarios de cada uno y se les agradeció por ello.

En conclusión, la implementación de juegos cooperativos en la clase de educación física ha demostrado ser una estrategia efectiva para fortalecer la convivencia y promover una cultura

de paz entre los estudiantes. A través de la observación y participación, se ha podido constatar que estos juegos fomentan la colaboración, el diálogo y el respeto mutuo, elementos clave para construir un ambiente de paz y armonía en el aula. Los resultados obtenidos por parte de los estudiantes del grado 3° del Colegio El Rosario, sugieren que la incorporación de juegos cooperativos en la educación física puede ser una herramienta valiosa para promover la convivencia pacífica y el desarrollo de habilidades sociales en los estudiantes. Es importante destacar que la educación es un proceso clave para construir una sociedad más pacífica y justa, y la implementación de juegos cooperativos en la educación física puede ser un paso importante en este sentido.

IE Monseñor Gerardo Patiño, Cáceres Antioquia.

La implementación de juegos cooperativos en la IE Monseñor Gerardo Patiño ha demostrado resultados significativos en la creación de un ambiente escolar más armonioso, y en el fortalecimiento de las relaciones interpersonales entre los estudiantes. buscando promover valores como el respeto, la empatía y la colaboración, los cuales son necesarios para consolidar una cultura de paz.

Uno de los resultados más relevantes observados a través de los juegos cooperativos es el fortalecimiento de la relación social entre los estudiantes. Al participar en actividades donde el éxito depende de la colaboración y el trabajo en equipo, los estudiantes han comenzado a desarrollar un sentido de pertenencia, empatía y a valorar las habilidades y fortalezas de sus compañeros. Estas actividades han propiciado un ambiente donde los estudiantes pueden ver a sus compañeros como aliados y no como competidores, sin embargo, no se logró eliminar significativamente las actitudes competitivas que anteriormente generaban controversias, simplemente se redujeron.

Además, los juegos cooperativos han sido una oportunidad para que los estudiantes identifiquen y aprecien las diferencias individuales, comprendiendo que cada uno tiene algo valioso que aportar al grupo. Este reconocimiento ha promovido el respeto y la aceptación de la diversidad, fomentando un entorno escolar inclusivo, aunque en varias ocasiones, los mismos estudiantes se desesperaban, casi hasta frustrarse al no obtener el resultado deseado en cada una de las actividades.

Continuando en la misma línea, la implementación de esta estrategia también ha generado una disminución notable en los conflictos dentro del aula. A través de los juegos cooperativos, los estudiantes han aprendido a manejar situaciones de frustración y desacuerdos de manera no tan agresiva como solían hacerlo anteriormente, ahora son más pacíficos.

Se ha podido observar una mejora en la gestión emocional de los estudiantes, quienes ahora son más conscientes de sus propias reacciones y han desarrollado habilidades para regular sus emociones en situaciones de estrés o conflicto. Esto mismo al mencionar que:

El proceso emocional viene acompañado de cambios que surgen como consecuencia de un estímulo interno y externo que nos hacen reaccionar de forma compleja atendiendo a un estado mental particular, un cambio fisiológico y un impulso a actuar ante sucesos vitales importantes. por eso las emociones, una vez que se estimulan, generan sentimientos que activan al cuerpo para la tarea y generan situaciones motivantes que hacen que reaccionemos con expresiones faciales identificables por el resto de los individuos (Rojas, 2019, p. 14)

Esto ha tenido un impacto directo en la cultura de paz dentro de la institución, ya que los estudiantes están cada vez más capacitados para manejar sus emociones y resolver conflictos sin recurrir a comportamientos agresivos.

El componente de solidaridad es esencial en los juegos cooperativos, y su práctica ha contribuido a que los estudiantes de la IE Monseñor Gerardo Patiño desarrollen actitudes de apoyo mutuo, aunque utilizando palabras un poco grotescas a la hora de colaborar con su par. Los estudiantes medianamente han aprendido a ponerse en el lugar del otro, a entender las necesidades y dificultades de sus compañeros, y a actuar de manera solidaria para alcanzar un objetivo común. A pesar de todo, la empatía desarrollada en los juegos, a veces se ve destruida por comentarios despectivos hacia compañeros y compañeros, sin embargo, no trasciende de eso, porque los estudiantes lo toman a modo de burla o juego, y pueden continuar realizando las actividades.

Otro de los beneficios claros que se pudo evidenciar con la puesta en escena de los juegos cooperativos es una mejora en la comunicación efectiva entre los estudiantes. esto resaltando que antes era realmente casi imposible que hubiera una buena comunicación entre ellos. Estas

actividades exigen que los estudiantes se comuniquen y coordinen para lograr los objetivos de los juegos, lo que ha fortalecido sus habilidades comunicativas y su capacidad de expresar ideas de manera clara y casi siempre respetuosa. Este desarrollo de habilidades de comunicación ha impactado positivamente en la convivencia escolar, ya que los estudiantes son ahora capaces de dialogar y resolver problemas con mayor facilidad, evitando malentendidos y disminuyendo los enfrentamientos verbales.

La colaboración, entendida como el esfuerzo conjunto para lograr un fin común, también se ha visto fortalecida. Los estudiantes han aprendido a delegar responsabilidades, a confiar en las habilidades de los demás y a trabajar en equipo. Estas competencias son esenciales para la construcción de una cultura de paz, ya que permiten que los estudiantes valoren la importancia del trabajo conjunto y la búsqueda del bien común.

Los juegos cooperativos han servido como una herramienta para que los estudiantes se conozcan a sí mismos y reconozcan sus habilidades, así como las de sus compañeros. A medida que participan en estas actividades, los estudiantes experimentan logros y reconocimientos grupales que impactan positivamente en su autoestima. Al trabajar en equipo y ver los resultados de su esfuerzo, los estudiantes desarrollan una visión positiva de sí mismos y de su capacidad para contribuir al bienestar del grupo.

Además, la autoevaluación y la reflexión que se llevan a cabo después de alguna de las actividades cooperativas les permiten identificar áreas de mejora personal, lo que promueve el crecimiento individual en el contexto de la cultura de paz. Los estudiantes aprenden a valorar sus propios talentos y habilidades y a verlos como una contribución al grupo, lo que fortalece su sentido de identidad y su responsabilidad hacia los demás.

Finalmente, la implementación de juegos cooperativos ha tenido un impacto positivo en la labor docente, reforzando el rol del maestro como mediador y promotor de la paz en el aula. Los docentes han adquirido herramientas para guiar las actividades de forma que se fomenten los valores de convivencia y la resolución pacífica de conflictos. Además, se han visto empoderados para intervenir en conflictos y ayudar a los estudiantes a encontrar soluciones dialogadas, lo que ha fortalecido la cultura de paz en la IE Monseñor Gerardo Patiño.

En conclusión, la estrategia de juegos cooperativos ha permitido fortalecer la convivencia escolar y la cultura de paz en la IE Monseñor Gerardo Patiño, con resultados positivos evidentes en la cohesión social, la gestión emocional, la empatía, la comunicación, la autoestima y el rol del docente. Este enfoque ha sido clave para crear un ambiente escolar en el que la paz y el respeto mutuo se constituyan como principios fundamentales para el desarrollo integral de los estudiantes.

IE La Esmeralda, El Bagre

La implementación de juegos cooperativos en las clases de educación física ha demostrado tener un impacto positivo significativo en la convivencia escolar, favoreciendo tanto el desarrollo emocional como social de los estudiantes. A través de estas actividades, los alumnos no solo mejoraron su capacidad para trabajar en equipo y comunicarse de manera efectiva, sino que también promovieron valores esenciales como el respeto, la empatía y la colaboración. Este enfoque cooperativo contribuyó a la reducción de conflictos, el fomento de la cohesión grupal y

el desarrollo de habilidades sociales que se trasladaron al entorno escolar en general. A continuación, se detallan los principales resultados observados durante la aplicación de esta metodología.

Durante el desarrollo de los juegos cooperativos en las clases de educación física, se observó un impacto positivo en la mejora de la convivencia escolar, tanto en el ámbito emocional como social de los estudiantes. A continuación, se detallan los principales resultados obtenidos:

Mejoró en la Comunicación y el Trabajo en Equipo; Los estudiantes mostraron un notable incremento en su capacidad para comunicarse de manera efectiva durante los juegos cooperativos. Al trabajar en equipo para lograr objetivos comunes, los alumnos aprendieron a expresar sus ideas de forma clara, a escuchar y a considerar las opiniones de sus compañeros. Esta dinámica favoreció la colaboración y el respeto mutuo, elementos esenciales para fortalecer las relaciones interpersonales dentro del grupo.

Fomento del Respeto y la Empatía; Los juegos cooperativos promovieron la empatía, ya que los estudiantes tuvieron que ponerse en el lugar del otro para comprender sus sentimientos, necesidades y habilidades. Se destacó la importancia de apoyarse mutuamente en situaciones de dificultad y de valorar el esfuerzo individual de cada compañero. Los alumnos demostraron una actitud más respetuosa y comprensiva, tanto dentro como fuera de las actividades físicas.

Reducción de Conflictos y Mejora en la Resolución de Problemas; Se observó una disminución en los conflictos interpersonales entre los estudiantes, lo cual puede atribuirse al fortalecimiento de habilidades de resolución de problemas. A lo largo de las actividades cooperativas, los alumnos enfrentaron desafíos que solo podían superar trabajando juntos, lo que les permitió desarrollar estrategias para resolver desacuerdos de manera constructiva y sin recurrir a la confrontación.

Aumento de la Cohesión Grupal; Los juegos

cooperativos favorecieron la creación de un ambiente de inclusión, donde cada estudiante, independientemente de su habilidad o rol, fue fundamental para el éxito del grupo. Esta dinámica generó un sentido de pertenencia y cohesión dentro del aula, permitiendo que los alumnos se sintieran más unidos y comprometidos con su comunidad escolar. ***Desarrollo de Habilidades Sociales;*** A través de actividades que requerían cooperación, los estudiantes mejoraron sus habilidades sociales, como la toma de decisiones conjunta, la negociación y la gestión de emociones. Estas habilidades se trasladaron positivamente al entorno escolar general, contribuyendo a una convivencia más armoniosa en otras áreas de la vida escolar. ***Fomento de la Motivación y el Compromiso;*** Los juegos cooperativos, al estar centrados en el trabajo conjunto en lugar de la competencia individual, motivaron a los estudiantes a participar activamente, independientemente de sus niveles de destreza física. El ambiente de apoyo mutuo y el reconocimiento del esfuerzo grupal favorecieron la participación de todos los estudiantes, incluso aquellos que suelen ser menos activos en actividades competitivas.

En conclusión, la implementación de juegos cooperativos en las clases de educación física se presentó como una estrategia eficaz para mejorar la convivencia escolar, promoviendo valores como el trabajo en equipo, el respeto, la empatía y la resolución pacífica de conflictos.

Si no se valoran los conflictos emergentes como oportunidades en el proceso de enseñanza-aprendizaje, será complicado que desde los sistemas educativos se promuevan acciones a favor de su educación, como recurso para la mejora de la convivencia en los centros escolares (Sáez de Ocáriz Granja, Lavega i Burgués, March Llanes, & Serna, 2018).

Los resultados obtenidos indican que esta metodología contribuye significativamente a la creación de un ambiente escolar más inclusivo, colaborativo y emocionalmente saludable, aspectos fundamentales para el desarrollo integral de los estudiantes.

Institución Educativa José María Córdoba

En la ruta de seguir avanzando con la intervención de la práctica escolar, y teniendo en cuenta los fenómenos de dificultades y positivismo que anteriormente se propuso en el primer

capítulo podemos inferir que la enseñanza de la educación física en los enfoques más tradicionales siempre favorece a una normativa de juegos competitivos, por lo que se pueden disolver dos líneas de efecto positivos o como unos efectos negativos en los alumnos. La realización de los juegos cooperativos nos brinda unas alternativas de aprendizaje, vivencias y transformación que pueden impactar de manera significativa en el comportamiento e interacción de los estudiantes con sus compañeros de aula de clase, como se evidenció en la Institución Educativa José María Córdoba

Ahora bien, dando continuidad a este capítulo se pretende dar a conocer un contexto donde se dio predominancia los juegos competitivos, antes de la intervención a realizar, los estudiantes del grado sexto, séptimo y octavo. De la Institución Educativa José María Córdoba, mostraron mucho más interés por la realización de juegos competitivos en la clase de educación física, según Blomqvist et al (2018), los juegos competitivos son comúnmente favorecidos en las clases de educación física debido a su capacidad para motivar el esfuerzo físico y el deseo de superación. este enfoque se ve ligado a un rendimiento individual o grupal en derrotar un adversario generaron un entorno netamente competitivo que lo único que ocasionan era indiferencias en los estudiantes de estos grados, sobre todo en los grados sexto, eh de aquí resaltar que este grado es donde se pudo vivenciar este tipo de dificultades.

luego de las primeras intervenciones realizadas, la implementación de los juegos cooperativos fue recibida con un poco de rechazo, debido a que los estudiantes manifestaron que solo querían jugar fútbol, voleibol o simplemente no realizar ninguna actividad. Esto se puede entender ya que los estudiantes venían con un ritmo de clases en el cual solo era ganar por ganar y no por trabajar en equipo. Teniendo en cuenta que Hellison (2011), la transición de un enfoque

competitivo a uno cooperativo requiere tiempo y una reeducación de los valores que los estudiantes asocian con el éxito y el trabajo en equipo.

La intervención en la práctica consistió en una primera parte dar a conocer una introducción de todo lo que íbamos a desarrollar y luego de manera progresiva dar a conocer el tema de los juegos cooperativos, en el cual estaban diseñados para la población a intervenir en el colegio José María Córdoba, en cual consistía en trabajar en equipo, se comunicaran de forma efectiva y resolvieran problemas de manera pacífica. Estos juegos buscan promover la solidaridad, la empatía y la resolución de conflictos, aspectos que según David Kirk (2006), son fundamentales para el desarrollo social de los jóvenes en el entorno escolar.

En las primeras sesiones de la intervención los juegos cooperativos no fueron aceptados con muy buen agrado por parte de los estudiantes, ya que estos estaban acostumbrados a una dinámica “**competitiva**“, dieron a conocer un poco de dificultad para adaptarse a las actividades donde el objetivo era de cooperación entre ellos y no de vencer al otro, por lo que en estos juegos era más que todo fundamental alcanzar una meta en conjunto. Los estudiantes que tomaban este rol fueron de gran sorpresa debido a que dicha dificultad en cooperar era más marcada en los que tenían ser más competitivos en las primeras intervenciones, como lo explica, Díaz Barriga (2003), los jóvenes tienden a buscar la validación en la victoria, y los juegos cooperativos exigen un cambio en esta mentalidad, invitando a valorar más el proceso que el resultado final.

Teniendo en cuenta todo lo sucedido en la intervención y a medida que avanzaba la implementación de los juegos cooperativos, comenzamos a observar una mejora significativa en la actitud de los estudiantes. la resistencia se fue opacando y los alumnos comenzaron a dar a conocer una tremenda disposición en la participación en las actividades propuestas. En este

sentido, se noto ver como los juegos cooperativos fueron tomando un mejor desarrollo y en su punto cumplieron una función fundamental, no solo como una herramienta educativa, sino como un medio de mejora en las relaciones entre el grupo de pares y también el grupo general.

Méndez Giménez (2013) menciona que los juegos cooperativos son una excelente herramienta para fomentar el comportamiento prosocial en los niños y adolescentes, mejorando así la dinámica del grupo y reduciendo los conflictos derivados de la competencia. En la experiencia observada en la Institución Educativa José María Córdoba, esta teoría se corroboró cuando los estudiantes comenzaron a trabajar juntos de manera más efectiva, resolviendo problemas en equipo y desarrollando una mayor empatía hacia sus compañeros. Esto fue particularmente evidente en actividades donde la coordinación y la comunicación eran esenciales para el éxito del grupo, lo que llevó a una disminución de los conflictos y tensiones que antes eran comunes en los juegos competitivos.

La implementación de los juegos cooperativos en la educación física, como se evidencio en la Institución Educativa José María Córdoba , estos juegos ayudaron primero que todo en los espacios de la institución, luego en el desarrollo de la clase y ya por último en el tener un impacto en el estudiante en el cual ayudaron, a no solo un crecimiento físico, habilidades sino también en el crecimiento integral y comportamiento de vivir en convivencia escolar y tener una cultura de paz en la escuela.

Capítulo 3.

El impacto de la investigación pedagógica en la práctica educativa: un análisis de experiencias en instituciones intervenidas.

La investigación pedagógica desempeña un papel crucial en la mejora de la práctica educativa. Al examinar y analizar las experiencias en instituciones intervenidas, podemos comprender mejor cómo la investigación pedagógica puede influir en la enseñanza y el aprendizaje. Este capítulo se sumerge en el impacto de la investigación pedagógica en la práctica educativa, explorando cómo las investigaciones en el aula pueden transformar la enseñanza, mejorar los resultados de los estudiantes y fomentar un ambiente de aprendizaje más efectivo. A través de un análisis detallado de experiencias en instituciones intervenidas, este capítulo busca identificar las estrategias y enfoques más efectivos para integrar la investigación pedagógica en la práctica educativa, con el objetivo de mejorar la calidad de la educación y el impacto en los estudiantes.

Colegio El Rosario:

En el capítulo anterior, se exploró el impacto significativo de la investigación pedagógica en la práctica educativa, destacando cómo la investigación en el aula pudo transformar la enseñanza y mejorar los resultados de los estudiantes. A través del análisis de experiencias en el Colegio El Rosario intervenido, se identificaron estrategias y enfoques efectivos para integrar la investigación pedagógica en la práctica educativa.

Una de las principales conclusiones es que la investigación pedagógica permitió a los educadores reflexionar críticamente sobre su práctica y adaptarla a las necesidades específicas de sus estudiantes. Esto se logró a través de la recopilación de datos, el análisis de resultados y la implementación de cambios informados en la enseñanza. Además, la investigación pedagógica

fomenta la colaboración entre educadores, estudiantes y la comunidad educativa en general, creando un ambiente de aprendizaje más inclusivo y efectivo.

Es por esta razón que, durante la práctica pedagógica en el desarrollo del proyecto sobre Los Juegos Cooperativos: Estrategia Didáctica Para Fortalecer La Convivencia Escolar y La Cultura De Paz En Los Estudiantes, el impacto de los juegos cooperativos en la clase de educación física, se observó de cerca cómo los estudiantes respondieron a este enfoque y los cambios que se producían en la dinámica del grupo. Desde las primeras sesiones, se notó que la implementación de juegos cooperativos ofrecía un espacio en el que cada estudiante podía participar activamente sin la presión de la competencia individual. Esto no solo fomentó un ambiente de inclusión, sino que también permitió que algunos estudiantes que solían ser más reservados comenzaran a involucrarse más, demostrando un mayor nivel de confianza.

A medida que avanzaba el proyecto, también se observó cómo los juegos colaborativos facilitaban el desarrollo de habilidades sociales fundamentales, como la comunicación, la empatía y el apoyo mutuo. Por ejemplo, en varias actividades, los estudiantes aprendieron a escuchar las ideas de sus compañeros y a tomar decisiones en equipo, lo cual reforzó el sentido de cohesión y pertenencia en el grupo. Además, estas experiencias resultaron beneficiosas para aquellos estudiantes con dificultades para gestionar la frustración, pues los juegos cooperativos promovieron un enfoque en el esfuerzo conjunto más que en los resultados individuales.

Sin embargo, también se destacaron algunos desafíos en la implementación de la investigación pedagógica en la práctica educativa, como la resistencia al cambio, las situaciones de agresividad que presentaban los niños y los comentarios obscenos que salían de su boca. Para superar estos

obstáculos, es fundamental proporcionar apoyo y capacitación adecuados a los educadores, así como fomentar una cultura de innovación y mejora continua en las instituciones educativas.

La práctica pedagógica también permitió adaptar las actividades a las diferentes características de los estudiantes, lo cual fue clave para atender las necesidades específicas de cada uno. Esta adaptación brindó la oportunidad de experimentar la flexibilidad y creatividad que requiere la enseñanza en educación física y de reflexionar sobre el rol fundamental que desempeñamos los docentes al crear entornos de aprendizaje que no sólo desarrollan habilidades físicas, sino también valores y competencias emocionales y sociales.

Además, es importante destacar que la investigación pedagógica no solo beneficia a los estudiantes, sino también a los educadores. Al reflexionar sobre su práctica y adaptarla a las necesidades de los estudiantes, los educadores pueden mejorar su propia enseñanza y aumentar su confianza en el aula. Esto puede llevar a una mayor satisfacción laboral y un menor estrés.

En resumen, esta experiencia en el aula no sólo validó la importancia de los juegos cooperativos en el desarrollo integral de los estudiantes, sino que también reforzó mi convicción de que la educación física puede y debe ser un medio para construir una cultura de paz y convivencia. positiva en el contexto escolar.

Durante la práctica educativa, se evidenció cómo la investigación pedagógica centrada en la convivencia escolar se tradujo en cambios significativos en el ambiente del aula. Implementando estrategias de juegos cooperativos y dinámicas grupales investigadas previamente, los estudiantes comenzaron a desarrollar habilidades de comunicación y resolución de conflictos, lo cual mejoró el clima escolar. Estas actividades no solo fomentaron la colaboración, sino que también ayudaron a reducir conflictos y fortalecer la empatía entre los estudiantes. Durante la práctica, se implementaron actividades de juegos cooperativos y dinámicas grupales orientadas a fortalecer los lazos entre los estudiantes y fomentar el respeto mutuo. La participación en estas actividades promovió un sentido de pertenencia y colaboración, y a través de la investigación se observó que los estudiantes comenzaron a apoyar a sus compañeros en lugar de competir entre sí. Esto demostró que las prácticas pedagógicas basadas en investigaciones sobre convivencia y cooperación no sólo son efectivas, sino necesarias en contextos escolares diversos ya que tienen un efecto directo en la convivencia y en la creación de un ambiente de paz.

Otra de las experiencias destacadas en la práctica fue la aplicación de métodos de aprendizaje activo, que sugieren que los estudiantes retienen mejor el conocimiento cuando participan de manera activa en su proceso de aprendizaje. Se implementaron actividades como retos motrices, pirámides en grupo, resolución de problemas en equipo, los cuales permitieron a los estudiantes involucrarse profundamente con los temas y desarrollar habilidades críticas y analíticas. La respuesta de los estudiantes fue positiva; mostraron mayor interés y motivación en las clases y desarrollaron una comprensión más profunda de los contenidos. Esta experiencia

reafirmó la importancia de la investigación pedagógica para fundamentar métodos que hagan el aprendizaje más significativo y atractivo.

Durante la práctica, se utilizó la observación sistemática de los estudiantes como herramienta de evaluación continua, permitiendo hacer ajustes a las estrategias en tiempo real. Esta técnica, basada en la investigación formativa, fue crucial para responder a las necesidades individuales y grupales. Por ejemplo, al observar que ciertos estudiantes presentaban dificultades para integrarse en las dinámicas grupales, se implementaron estrategias específicas como trabajar en equipo con las personas que él estuviera más a gusto y luego ir pasando por diferentes equipos, las cuales los incentivaron a participar y desarrollar habilidades sociales. A través de estas observaciones y ajustes, se pudo mejorar el rendimiento y la participación de los estudiantes, lo cual confirma la idea de que la investigación pedagógica debe adaptarse y personalizarse según las características de cada grupo.

La investigación pedagógica aplicada en la práctica también permitió redefinir el rol docente, quien se convierte en un facilitador y mediador del aprendizaje en lugar de ser únicamente un transmisor de conocimientos. Durante la experiencia en la IE Monseñor Gerardo Patiño, se promovió un ambiente en el que los estudiantes eran los protagonistas de su propio proceso de aprendizaje, mientras el docente guiaba y apoyaba, interviniendo solo cuando era necesario. Este enfoque facilitador, permitiendo un rol activo del estudiante, mostró resultados favorables en la autonomía y responsabilidad de los estudiantes, quienes asumieron un rol activo y comprometido en cada actividad.

Una experiencia personal valiosa fue el aprendizaje y el crecimiento profesional que se obtuvo a través de la implementación de estrategias fundamentadas en la investigación. Al

enfrentarse a los desafíos cotidianos en el aula, se comprendió la importancia de adaptar las estrategias a las necesidades del grupo y de reflexionar continuamente sobre las prácticas pedagógicas para mejorar. Esta experiencia resaltó la importancia de la formación continua y el compromiso con la investigación, pues fue evidente que el conocimiento adquirido en la práctica académica puede aplicarse de forma efectiva para mejorar la enseñanza y el aprendizaje en un contexto real.

En conclusión, la experiencia en la IE Monseñor Gerardo Patiño evidenció el impacto positivo de la investigación pedagógica en la práctica educativa. Las estrategias fundamentadas en investigación sin duda mejoraron la convivencia, el aprendizaje activo, la inclusión y el rol del docente. Así:

La educación para la paz y la convivencia debe servir como elemento integrador transversal a las asignaturas. Desde esta perspectiva, se deben incorporar en el plan de aula de los maestros acciones que fomenten una cultura de paz y sana convivencia, fortaleciéndolas en actividades específicas y métodos generales de su especialidad, ampliando el sentido educativo de la misma. Por lo cual los temas transversales introducen nuevos contenidos en el currículo, pero sobre todo reformulan y reintegran los existentes desde un nuevo enfoque integrador e interdisciplinar (Gutiérrez & Pérez, 2015, como se citó en Rojas et al., 2018)

Todas estas experiencias dan cuenta de la importancia de una práctica educativa reflexiva, capaz de adaptarse y responder a las necesidades de cada estudiante y de contribuir al desarrollo integral en el contexto escolar.

IE La Esmeralda, Bagre

Vivimos en una sociedad en constante cambio, y la educación es, sin duda, una de las herramientas más poderosas para preparar a nuestros estudiantes para los desafíos del futuro. Sin embargo, este proceso educativo no es estático; requiere de un análisis continuo, de reflexión y de adaptación. En este contexto, la investigación pedagógica se presenta como un aliado esencial para identificar qué está funcionando y qué necesita ser mejorado en nuestras aulas.

La investigación pedagógica, entendida como el estudio sistemático de los procesos de enseñanza y aprendizaje, tiene el potencial de transformar la práctica educativa de manera profunda. Pero no basta con investigar por el simple hecho de hacerlo; lo relevante es cómo trasladamos esos conocimientos y hallazgos a la práctica real en el aula. Aquí es donde entra en juego el análisis de experiencias en instituciones intervenidas, es decir, aquellas escuelas que han adoptado cambios derivados de investigaciones previas y han implementado nuevas metodologías, enfoques y estrategias.

Pedagogía e investigación son inseparables. La investigación es la única manera como la pedagogía puede llegar a convertirse en un proceso educativo humano que tiene que cualificarse permanente su modo propio de proceder le exige investigar o deja de ser pedagógica para convertirse en un simple acto de reproducción mecánica. Nada más alejado de la esencia de la educación de las personas. (Alonso Vila, Y., Palacio Delgado, D., & Alcaide Guardado, Y., 2016)

Cuando analizamos estas instituciones, nos encontramos con una variedad de experiencias que nos enseñan lecciones valiosas. Algunas nos muestran los retos que enfrentaron al tratar de implementar nuevos enfoques pedagógicos, mientras que otras destacan los éxitos alcanzados, como mejoras en el rendimiento académico de los estudiantes, un mayor compromiso y participación de los estudiantes, y un ambiente escolar más inclusivo y respetuoso.

Un primer aspecto que resalta en esta investigación es la importancia de contextualizar la investigación pedagógica. No podemos aplicar soluciones universales sin tener en cuenta las particularidades de cada institución, de cada grupo de estudiantes, y de los recursos disponibles. Las intervenciones deben ser cuidadosamente adaptadas a las necesidades específicas de las comunidades escolares para que puedan tener un impacto real y sostenible. Este tipo de análisis nos permite identificar qué enfoques pedagógicos son más efectivos en contextos específicos y cómo pueden ser replicados en otras instituciones con características similares.

Un segundo aspecto clave es la colaboración entre los docentes y la investigación. Las investigaciones no deben quedar confinadas a los escritorios de los académicos, sino que deben ser un puente hacia la mejora práctica en las aulas. Es fundamental que los maestros estén involucrados activamente en el proceso de investigación, que participen en el diseño de las intervenciones y en la evaluación de los resultados. Cuando los docentes se convierten en parte activa de la investigación pedagógica, no solo se benefician de nuevas metodologías, sino que también se sienten empoderados para mejorar sus propias prácticas y para contribuir al desarrollo de un entorno educativo más eficaz.

La implementación de la investigación pedagógica también tiene un impacto directo en el clima escolar. Al aplicar estrategias basadas en la investigación, las instituciones pueden fomentar una cultura de aprendizaje continuo, de innovación y de apertura al cambio. Esto no solo mejora los resultados académicos, sino que también fortalece la convivencia escolar, reduce los conflictos y aumenta el bienestar de los estudiantes. Al centrarse en metodologías que promuevan la participación activa y el aprendizaje colaborativo, se construye una comunidad

educativa más solidaria y respetuosa, donde cada estudiante puede desarrollarse en un ambiente seguro y estimulante.

Finalmente, el análisis de estas experiencias nos lleva a una conclusión fundamental: la investigación pedagógica debe ser vista no como un proceso aislado, sino como una herramienta dinámica, interconectada con la realidad educativa. La colaboración entre investigadores, docentes, y directivos es esencial para que la investigación pedagógica tenga un impacto real en la mejora de la práctica educativa. Solo a través de la integración de estos esfuerzos podemos garantizar que las estrategias y enfoques derivados de la investigación se traduzcan en beneficios tangibles para los estudiantes y, por ende, para la sociedad en su conjunto.

En conclusión, el análisis de experiencias en instituciones intervenidas nos muestra que la investigación pedagógica no es solo una herramienta teórica, sino una guía práctica para transformar nuestras aulas y mejorar la calidad de la educación. Este proceso no es fácil, y presenta desafíos, pero es un camino necesario y prometedor para avanzar hacia un sistema educativo más justo, más inclusivo y más efectivo. Si logramos seguir integrando la investigación en la práctica educativa, estaremos contribuyendo no solo al éxito académico de los estudiantes, sino también al bienestar y al desarrollo de una sociedad más equitativa, cooperadora y respetuosa.

Institución Educativa José María Córdoba

En los planteamiento tanto como del contexto y el impacto de los juegos cooperativos en la institución educativa José María Córdoba, como se planteó en los dos capítulos anteriores se puede conocer la transición o de cómo se dio el desarrollo desde el punto cero hasta la terminación de la intervención de la práctica, hasta llegar el punto de dar a conocer desde nuestra experiencia basada en la realización de la práctica y de cómo poder generar un impacto positivo en el estudiante, teniendo a nuestra mano una herramienta fundamental como lo es los Juegos cooperativos.

Ahora bien, teniendo en cuenta que los procesos cual sean o en el contexto que sea se vuelve complejo para x o y persona que quiera implementar algo nuevo y sobre todo en los procesos educativos y cuando se puede ver la complejidad del asunto como se presentó en la institución, es de darnos a conocer como educadores del como una herramienta se vuelve tan importante para un docente de educación física y de como ella misma nos brinda el mejor desenvolvimiento de un espacio educativo y no solo el crecimiento interpersonal sino ese toque de un mejor contexto social. Como lo dicen (Bessa & Hastie (2020), este tipo de dinámicas permite a los estudiantes desarrollar habilidades sociales cruciales, como la negociación, la toma de decisiones en grupo y la empatía, que son fundamentales no solo en el ámbito escolar, sino también en la vida cotidiana.

En la experiencia de la práctica en la institución educativa José María Córdoba, los juegos cooperativos ayudaron a los estudiantes a superar problemas comunes en el entorno escolar como la falta de comunicación y problemas interpersonales, el por ello la necesidad de hacer un trabajo a profundidad y lograr un cumplir el objetivo establecido desde el inicio de las intervenciones en

el cual se llegó a un fomento de un clima positivo y de apoyo mutuo lo que tuvo impacto positivo en el aula de clase. generando como resultado que los juegos cooperativos se conviertan en una clave fundamental para llegar a facilitar la transformación de este entorno hostil que se estaba presentando de como se le pudo llegar a quitar ese arraigo de la competitividad y no solo quedándose en la clase de educación física, sino como el estudiante enfrenta los problemas cotidianos dentro y fuera de una jornada escolar.

Dando un punto de vista más personal, lo que generó en nuestra búsqueda de la experiencia como docente de educación física, esta intervención y el desarrollo de ella nos llevó a detenernos en un punto de lograr un cambio y el pensamiento tan aislado que se tenía el estudiantado antes de la realización de las actividades, juegos y momentos jugados en la clase de educación física, llevando a cabo esa unificación de los grupos, enemistades y conflicto escolar que se presentaba, aun logro de poder entre ellos mismo darse un abrazo de amistad y empatía por el compañero de clase.

La unidad didáctica logró un foco más amplio en el cual se llevó a un plano secundario y en el cual tomó una forma en conjunto, en el cual se pudo implementar espacios educativos en el cual los alumnos pudieran interactuar y poder conocerse entre ellos, para así poder dejar un grano de llamado aprendizaje de que no sólo es patear una pelota y generar conflicto por una competitividad o el buscar el sobresalir personalmente en un grupo de compañero. sino más bien logrando fortalecer lazos de una convivencia escolar y promover una cultura de paz, solventada de un valor fundamental como lo es el respeto entre ellos como valor fundamental para tener un crecimiento grupal y grupal.

en modo resumen, en este capítulo nuestra experiencia nos queda la reflexión, el conocimiento y lo fundamental que es poder sacar a los estudiantes de un entorno conflictivo y poder llevarlos a su mejor estado académico dentro la clase de educación física, también poder implementar el conocimiento, valores y el trabajo en equipo, en el cual no llevó a nosotros como educadores la experiencia de cómo los juegos cooperativos pueden lograr a transformar entornos educativos y darnos la gratificación por parte de ese personal humano como lo son los estudiantes.

8. Conclusiones

La implementación de los juegos cooperativos como estrategia didáctica en las instituciones educativas IE Monseñor Gerardo Patiño, IE La Esmeralda, IE José María Córdoba y el Colegio El Rosario ha demostrado ser una herramienta efectiva para fortalecer la convivencia escolar y promover una cultura de paz entre los estudiantes. A través de estas dinámicas, los alumnos han mejorado sus habilidades sociales, favoreciendo el trabajo en equipo, la comunicación y la resolución pacífica de conflictos.

Este enfoque lúdico ha contribuido a disminuir actitudes competitivas nocivas y a fomentar valores como la empatía, el respeto y la tolerancia, esenciales para construir entornos educativos más inclusivos y armónicos. En consecuencia, los juegos cooperativos se revelan como un recurso pedagógico valioso para el desarrollo integral de los estudiantes y la creación de un clima escolar más positivo, basado en la colaboración y el entendimiento mutuo.

Los juegos cooperativos son una herramienta fundamental para promover la convivencia escolar y la cultura de paz, ya que favorecen la colaboración, el respeto mutuo y la empatía entre los estudiantes. A través de actividades lúdicas que requieren la cooperación en lugar de la competencia, los estudiantes aprenden a resolver conflictos de manera pacífica, a valorar la diversidad y desarrollar habilidades sociales clave para el trabajo en equipo. Implementar estos juegos en el ámbito escolar contribuye a crear un ambiente de confianza y solidaridad, donde los jóvenes pueden convivir de forma armoniosa y construir una cultura de paz duradera.

Sin embargo, para concluir, cabe mencionar que los beneficios de este tipo de intervención se an duraderos y profundos, es recomendable implementar el proyecto durante un período más prolongado. Una intervención continua y sostenida a lo largo de varios meses permitirá que los estudiantes internalicen y apliquen de manera más efectiva los aprendizajes adquiridos, creando un impacto más significativo y estable en la convivencia escolar. Además, esto facilitará la creación de un ambiente de respeto mutuo y cooperación a largo plazo, favoreciendo un cambio cultural en la convivencia.

9. Recomendaciones

- Expandir la implementación de los juegos cooperativos a más áreas del currículo: Si los juegos cooperativos han demostrado ser efectivos en la mejora de la convivencia escolar y las habilidades sociales, sería recomendable integrarlos de manera transversal en diferentes asignaturas. Esto permitiría que los estudiantes utilicen estas herramientas para fortalecer sus habilidades en otras áreas.
- Capacitación continua para docentes: Es fundamental que los profesores reciban formación constante sobre la implementación y adaptación de los juegos cooperativos en el aula. Realizar talleres y sesiones de capacitación permitirá que los docentes se familiaricen con nuevas dinámicas, mejoren su gestión en el aula y puedan responder de manera más efectiva a las necesidades de sus estudiantes.
- Involucrar a los padres y la comunidad: Los juegos cooperativos pueden extenderse más allá de las paredes del aula, por lo que se recomienda involucrar a las familias y la comunidad educativa en actividades cooperativas. Esto puede realizarse mediante eventos intergeneracionales, juegos familiares, o talleres de convivencia, lo que refuerza el trabajo en equipo y la cultura de paz en el entorno familiar y social.
- Evaluación constante del impacto: Realizar un seguimiento y evaluación periódica de las dinámicas implementadas es crucial para medir su efectividad y hacer ajustes necesarios. Se pueden aplicar encuestas o entrevistas a estudiantes, docentes y padres para obtener retroalimentación sobre cómo los juegos cooperativos están influyendo en el ambiente escolar y en el desarrollo social y emocional de los estudiantes.

- Integrar dinámicas de mediación y resolución de conflictos: Los juegos cooperativos pueden complementarse con programas formales de mediación y resolución de conflictos. Enseñar a los estudiantes cómo manejar desacuerdos de forma pacífica y colaborativa, a través de simulaciones o juegos estructurados, puede fortalecer aún más su capacidad para gestionar conflictos en su vida diaria.
- Aplicación del proyecto en un tiempo más prolongado: Lo que permitiría obtener resultados más consistentes y completos, evaluando el impacto a largo plazo en los participantes, y proporcionando una mayor comprensión sobre la efectividad y sostenibilidad de las estrategias implementadas en diferentes contextos

Referencias.

Álvarez Marmolejo, J. A., & Ramírez Rengifo, S. (2020). Programa lúdico basado en juegos cooperativos para el desarrollo de la competencia ciudadana de convivencia y paz en estudiantes del grado 6 del colegio Municipal del Deporte Comude del municipio de Buga en el 2020. T00031616.pdf. UCEVA.

Alonso Vila, Y., Palacio Delgado, D., & Alcaide Guardado, Y. (2016). La investigación pedagógica en el proceso de evaluación. *Educación Médica Superior*, 30(3), 657-668. <http://ref.scielo.org/c7kx2t>

Binaburo, J. A., & Muñoz, B. (2007). *Educación desde el conflicto: Guía para la mediación escolar*. Grupo Planeta. <https://carei.es/wp-content/uploads/educardesdeelconflicto.-Guía-para-la-mediación-escolar.-Andalucía.pdf>

Camilo-Rojas, J., Jiménez-Delgado, A., Jiménez-Jiménez, B., López-Delgado, I., Ospino-Ortiz, N., Cabarcas-Massón, M., Paba-Ruíz, M., & Navarro-Ramírez, L. (2018). Investigación como estrategia pedagógica para la convivencia escolar a través de competencias ciudadanas. *Cultura, Educación y Sociedad*, 9(3), 291-302. <http://dx.doi.org/10.17981/cultedusoc.9.3.2018.33>

Cascón, F. (s.f.). ¿Qué es bueno saber sobre el conflicto? *Cuadernos de pedagogía*, 287, 57-60. https://pacoc.pangea.org/documentos/_Cuadernos_completo.pdf

Castañer, M., & Camerino, O. (2013). Enfoque dinámico e integrado de la motricidad (EDIM). *Acción motriz: tu revista científica digital*.

<https://www.accionmotriz.com/index.php/accionmotriz/article/view/61/57>

Cornu, L. (1999). La confianza en las relaciones pedagógicas. En *Construyendo un saber sobre el interior de la escuela* (pp. 19-26).

Denzin, N.K., & Lincoln, Y.S. (2012). Introducción general: La investigación cualitativa como disciplina y como práctica. En *Manual de investigación cualitativa* (Vol. 1). [https://books.google.com.co/bookshl=es&lr=&id=wJPsDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT40&dq=Denzin+y+Lincoln\(2005\),&ots=N3w279u8bT&sig=Wp7tDy33ztkXzXixmo4Yt6N8a3E#v=onepage&q=Denzin%20y%20Lincoln%20\(2005\)%2C&f=false](https://books.google.com.co/bookshl=es&lr=&id=wJPsDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT40&dq=Denzin+y+Lincoln(2005),&ots=N3w279u8bT&sig=Wp7tDy33ztkXzXixmo4Yt6N8a3E#v=onepage&q=Denzin%20y%20Lincoln%20(2005)%2C&f=false)

de Oliveira Figueiredo, G. (2015). Investigación acción participativa: Una alternativa para la epistemología social en Latinoamérica. *Revista de investigación*, 39(86), 271-290. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1010-29142015000300014&lng=es&tlng=es

Fierro-Evans, C., & Carbajal-Padilla, P. (2019). Convivencia escolar: Una revisión del concepto. *Psicoperspectivas*, 18(1), 9-27.

<https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol18-issue1-fulltext-1486>

García Raga, L., & Martín, R.L. (2011). Convivir en la escuela: Una propuesta para su aprendizaje por competencias. *Convivir en la escuela*. <http://minedu.gob.pe>

García, J. (2014). Concepción antropológica de Paulo Freire en la obra Pedagogía del oprimido. Revista de Investigación Silogismo, 1(13), 22-32.
<http://www.cide.edu.co/ojs/index.php/silogismo>

Hernández, D.E.S., & Caporossi, A.R.(2018). Juego cooperativo como dispositivo pedagógico en la formación profesional.En Revolución en la Formación y la Capacitación para el Siglo XXI (pp309-317). Instituto Antioqueño de Investigación (IAI).

Laguna, J.M.(1998). Presentación.En J.L.Zurbano,Educación para la convivencia y para la paz (pp5-6).Gobierno de Navarra.

https://www.educacion.navarra.es/documents/713364/714655/conv_sec.pdf/1faa8b21-6a0c-45de-a459-525c7e1542d6

Loyola Alvarado, O.J.(2023). Educación para la paz: Estado del arte de cultura de paz,diskusión de las teorías y producción científica.Prohominum.Revista de Ciencias Sociales y Humanas,5(4),123-133.Epub 12 febrero 2024.<http://doi.org/10.47606/acven/ph0212>

Masa,S., & García,S.(Coords.).(2015).Resolución pacífica de conflictos: Guía de recursos y experiencias prácticas para educadores/as.Ayuntamiento de Vitoria-Gasteizko Udala.

https://www.academia.edu/45432794/Gu%C3%ADa_duIN_Resoluci%C3%B3n_pac%C3%ADfica_de_conflictos_Gu%C3%ADa_de_recursos_y_experiencias_pr%C3%A1cticas_para_educadores_as

Messa,G.A.C., Arias,C.S., & Collazos,D.A.B.(2020). Juegos cooperativos en la convivencia escolar: Análisis desde la interacción entre los actores educativos.Cooperative games in school coexistence: Analysis from the interaction between educational actors.

Ortega Ruiz,R., & Rey,R.D.(2006). La mediación escolar en el marco de la construcción de la convivencia y la prevención de la violencia.Avances en supervisión educativa.
<http://educacion.gob.es>

Prado Pérez, J. R., & Albarrán, L. (2023). La educación física en la sociedad contemporánea. EmásF: revista digital de educación física, (81), 32-45.

Sáez de Ocariz Granja,U., Lavega i Burgués,P., March Llanes,J., & Serna,J.(2018). Transformar conflictos motores mediante los juegos cooperativos en Educación Primaria.DOI
<https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy17-5.tcmj>

Soto,J.F.R., & Valderrama,C.A.C.(2023). ESPACIOS COOPERATIVOS.Estrategia pedagógica para espacios escolares de la Institución Educativa José Antonio Galán de La Estrella Antioquia donde hay presencia conductas agresivas.Kynosarges,2(2).

UNESCO.(1999).Programa de Acción sobre una Cultura de Paz.Asamblea General.A/RES/53/243.Artículo 9,página 5.http://www.unesco.org/iycp/kits/sp_res243.pdf

Pedregosa,P.R.(2019).Inteligencia y gestión emocional del profesorado en la escuela.Wanceulen SL.

Cornu,L.(1999).La confianza en las relaciones pedagógicas.Construyendo un saber sobre el interior de la escuela,(19-26).

Denzin,N.K., & Lincoln,Y.S.(2012).*Introducción general.La investigación cualitativa como disciplina y como práctica.Manual de investigación cualitativa(Vol.I).

Cascón,F.(s/f).*¿Qué es bueno saber sobre el conflicto?*Cuadernos de pedagogía,*287,*57-60.